

LA MVERTA POR EL HONOR.

# COMEDIA

FAMOSA, NA 1091528  
NEA 146592

DE VN INGENIO DE ESTA CORTE.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

<i>El Rey de Napoles.</i>	***	<i>Rosaura Infanta.</i>	***	<i>Ludovico viejo.</i>
<i>El Principe su hijo.</i>	***	<i>Aurora Dama.</i>	***	<i>Mançano Criado.</i>
<i>Felizardo Galan.</i>	***	<i>Lisarda Dama.</i>	***	<i>Celia, y Nise.</i>
<i>Granizo criado.</i>	*(*)	<i>Flora Criada.</i>	*(*)	<i>Musicos, y Acompañam.</i>

)S( JORNADA PRIMERA. )S(

*Salen riendo Felizardo, y el Principe, Granizo, y Mançano.*

*Felis.* **A**Vnque el ayre te sepulte,  
y en sus entrañas robustas  
la tierra misma te oculte;  
ò he de conocer quien eres,  
ò la vida he de quitarte.

*Princ.* No fiaràs poco en el caparte  
de mis iras. *Felis.* Pues no quieres  
darte à conocer, severo  
te he de dar la muerte.

*Princ.* Es mengua,  
que hable cobarde la lengua,  
quando habla ofiàdo el azero. *buscãd.*

*Manz.* Hombre, à los ojos me tira



tu braço golpes difuntos?

*Gran.* Esto es ponerte los puntos,  
à donde tienes la mira.

*Manz.* Chispas las espadas duras  
echan de si. *Gran.* Què rezelas?  
Esto es encender las velas,  
porque no mueras à obscuras.

*Felis.* O pese à la sombra fria,  
que asì dilata el desseo!

*Princ.* Esto quita el ser trofeo  
del rigor. *Manz.* Jesus, Maria;  
Muerto soy. *Cae dentro.*

*Gran.* Estè Gigante,  
ya diò en tierra. *Manz.* Confession.

*Gran.* Oyan, con que devocion,  
que la pide el Guardainfante.

A

*Princ.*

*Princ.* De todas partes al ruido  
gente parece que viene;  
el retirarme conviene,  
para no ser conocido. *Vase.*

*Felis.* Aunque alas te preste el viento,  
te ha de seguir mi furor.  
Vèn tras èl. *Gran.* Tras ti, mejor  
que tras èl, irè contento.

*Vase*, y salen *Aurora*, y *Flora* con vna luz,  
que pondrà sobre vn bufete.

*Aur.* Dichosa fugacion, bláda coyunda,  
Pacífica prision, yugo suave,  
Facil cadena, indisoluble llave,  
Halagueña opresion, vniõ fecunda,  
Ea què el hombre su memoria funda,  
Y la tierra su ser, hasta que acabe:  
Lazo inuolable, pues en ti no cabe  
(Despues de dado) voluntad segúda.

O apacible Deydad! ò nudo eterno!  
Què hechizo, q̄ embeleso, q̄ victoria  
Goza, el que ligas con afecto tierno,  
Al casto yugo de tu vanagloria;  
Pero si es à pefar, todo es infierno,  
Lo que si sale à gusto, es todo gloria.

Digalo yo, pues constante  
oy en talamo dichoso,  
espero hazer dulce Esposo  
à Felisardo mi Amante.

*Flor.* Ya la trinada armonia  
de estos acentos veloces,  
festeja con dulces voces  
la gloria de tu alegria.

*Cantan dentro*, y salen al Paño *Felisardo*,  
y *Granizo*.

*Musico.* Aplauda con voz sonora  
el mismo Amor su trofeo;  
pues junta en casto Hymeneo  
à Felisardo, y à Aurora.

*Aur.* Què suave encanto! no omita  
vuestra voz el dulce acento;  
y vna, y otra vez, al viento  
repita, si *Felis.* No repita  
essa voz mortal, y fuerte,  
triste, ansiosa, y dolorida:  
llore endechas de mi vida,  
cante exequias de mi muerte.

*Aur.* Mi bien, señor, Felisardo,  
què voces tan descompuestas,

\*  
ò tan impropias; son estas,  
agenas de las que aguardo?  
Quando mis ansias amantes  
(culpando ya tu tardança)  
para alentar su esperança  
te aguardaban por instantes,  
porque mis justos enojos,  
hallasen de sus agravios  
tierna disculpa en tus labios,  
fino descargo en tus ojos?  
Vienes, Señor, de essa suerte,  
perdido el color, y aliento,  
siendo vn rayo cada acento,  
si cada voz vna muerte?  
Què tienes? què traes? què miras?  
quien tanta quietud altera?

*Felis.* Tu, falsa, enemiga, fieta,  
eres causa de mis iras.

*Aur.* Yo, mi bien? *Felis.* Tu alevetrato.

*Gran.* Què alhajas las dos por Dios!  
y que lindas que las dos  
estavais para vn Retrato.

*Aur.* Què es esto? Ay Dios!

*Felis.* Homicida,  
sobervia, vil, cautelosa,  
à essa apariencia enganosa,  
à essa falsedad fingida,  
con que cubres, con que doras  
el azivar de esse engaño,  
darè aora el defengaño,  
ya que finges que lo ignoras.  
Dime, alevosa Sirena,  
Cocodrilo fementido,  
quien es vn hombre atrevido?

Pero engañose mi pena,  
si atrevido le llamè;  
porque èl ofiada no fuera,  
si licencia no tuviera  
para el lance en que le hallè.  
Quien es el nuevo desvelo  
de tus ojos? Di, què amante  
quiso esta noche, arrogante  
Icaro, escalar tu Cielo?  
Y lo huviera conseguido,  
si entonces yo no llegara,  
y del Cielo le arrojara,  
colerico, y ofendido.

*Aur.* Si mas claro el caso aváro.

no dizes, yo no lo entiendo.

*Gran.* Dize bien, y así pretendo  
entonarlo mas claro:  
Porque de vna vez alcance  
tu Aurora, y mi Serafin,  
que se yo su mal latin  
bol verselo en buen romance.  
Dime tu, Correo de à pie  
de la Estafeta de Amor,  
(que à las de tu oficio, honor  
este nombre dà) quien fue  
aquel venereo Campeon,  
à quien tu codicia oflada,  
mal segura, y bien pagada,  
franqueò por vn balcon  
la entrada, por vna escala,  
que à sus hierros atò? Pues,  
y à quien dixistes despues,  
(haziendo del caso gala)  
tubo, Señor, que ya es hora,  
pues la escala està segura,  
y gozaràs la hermosura  
de tu idolatrada Aurora?  
No fue esto así? Qué te espantas?

*Flor.* Jofus, y qué testimonio!  
hombre, te tienta el Demonio,  
que esse enredo me levantas?

*Gran.* Bien dixe yo, y no fue en vano,  
que tu pagada ofladiá,  
à pies juntos, negaría  
el caso. *Aur.* Calla, Villano,  
ò vive Dios, que atrevida,  
en castigo de tal mengua,  
cortandote antes la lengua,  
te quite despues la vida.  
*Feliso.* si pretendes  
dar-me muerte rigoroso,  
no te valgas cauteloso  
de injultos medios, que ofendes  
con tan tyrano rezelo,  
y loſpecha tan injusta,  
no solo tu fama augusta,  
fino al mundo, à mi, y al Cielo.  
Yo tan loca avia de ser,  
tan resuelta, y temeraria,  
tan atrevida, y tan varia,  
y en fin, tan facil muger,  
que en ocasion en que están

mis bodas ya tan cercanas,  
avian de dar mis ventanas  
libre entrada à otro Galan?  
Advierta tu demasia,  
que ay en casa mil Criadas,  
y pudjeron (mal miradas)  
cometer tal ofladiá.

*Feliso.* Es así, de emboltura  
fue de Criada, el dezir  
(al tiempo de ir à subir)  
llega à gozar la hermosura  
de Aurora: si, no se ignora,  
que esta fue libre licencia;  
pues ya tengo la experiencia,  
que ay en tu casa otra Aurora.  
Y así, por si otra vez yo  
(si buelvo à rondar tu calle)  
otro empeño en ella no halle,  
en que empeñe el valor, no  
dexes (ay Aurora impia!)  
de reñir en tus criadas,  
que licencias tan ofladas  
no se tomen otro dia;  
porque en tan duro penar,  
y en tan fuerte discurrir,  
ni tu tengas que sentir,  
ni yo tenga que llorar. *Haze e q se va.*

*Aur.* Oye, aguarda: ansia tyrana!

*Llaman dentro, y vase Flora.*

Mira quien llama: estoy muerta!

*Gran.* Querrà entrar-se por la puerta,  
quien no entrò por la ventana.

*Buelve a salir Flora algo turbada.*

*Flor.* El Principe solicita  
hablarte, Señora.

*Aur.* Quien dizes? Ay triste!

*Feliso.* I ambient  
el Principe te visita?

*Aur.* Flora, di que entre su Alteza,  
pues no le puedo negar  
la entrada. *Feliso.* Yo, à mi pesar,  
me retirarè à esta Pieza.

*Aur.* Retirarte està demàs,  
quando el Principe no ignora,  
que eres mi Esposo. *Feliso.* Señora,  
que pensar en esto ay mas,  
que se piensa; y quando sea  
esto cierto, es caso justo,

que antes de serlo (què susto!)  
 aquí à estas horas me vea?  
 Entra, Granizo, conmigo.

*Gran.* Salir quisiera mejor.

*Aur.* O como temo (què horror!)  
 ò mi muerte, ò mi castigo.

*Entranse los dos, y sale el Principe.*

*Princ.* Perdone esta demasia  
 tu hermosura, Aurora bella,  
 puesto que es la causa ella,  
 de que venga el ansia mia  
 à repetir à estas horas,  
 (entre congoxas tan graves)  
 los cuydados que ya sabes,  
 los desvelos que no ignoras.  
 A buscar (en tu piedad)  
 vienen mis fatigas medio,  
 que es justo, que deè el remedio,  
 quien causa la enfermedad.  
 Herido de muerte estoy,  
 y la esperança perdida  
 de restaurar ya la vida;  
 ciego à la fortuna doy  
 mi esperança, por si alcanza  
 en los riesgos que atropella,  
 (dexando llevarse de ella)  
 de vida alguna esperança.  
 Esto es (ò dueño adorado)  
 si afectos tan finos pagas,  
 pues està en tu mano, que hagas  
 dichoso ya à vn desdichado.

*Felis.* Solo me faltaba esto  
 para apurar mi paciencia.

*Gran.* Y à mi, pues otra pendencia  
 ordena el Diabolo muy presto.

*Aur.* Tu Alteza, Señor, se siente  
 vn espacio corto, en tanto,  
 que dà treguas el quebranto,  
 à prevenirme prudente  
 justa vna queixa. *Princ.* Repare  
 tu enojo, Aurora, (ay de mí!)  
 que te adoro. *Aur.* Quien aqui  
 os te oyer, y escuchare  
 esse amante rendimiento,  
 sin tener de mi experiencia,  
 pensará, que à essa licencia  
 diò causa mi atrevimiento.  
 Si los cuydados no ignoro,

si no dudo los desvelos,  
 que os cueste, Señor, (ha Cielos!)  
 tampoco vuestro decoro  
 dudoto està, ni ignorante,  
 de que la entereza mia,  
 al mar de vuestra porria,  
 fue siempre roca constantes,  
 porque no admitiera excusa  
 de mi pundonor la parte,  
 si al ay, no fuera Ana jarte,  
 ni à vuestro llanto Aretusa.  
 Yo, Principe generoso,  
 (como sabeis) à mi gusto  
 tengo Esposo: ved si es justo  
 el que yo ofenda à mi Esposo?  
 Pues tanto adoro su aliento,  
 y el alma le ama, que entiende,  
 que oyendome està, y se ofende  
 solo de oir vuestro intento.  
 Esto sentado, y sentado,  
 de que Lisarda mi hermana,  
 y prima vuestra, mañana  
 será (segun lo tratado  
 por vuestro Padre) dichosa  
 Esposa vuestra: no es bien  
 pretenda otra Dama, quien  
 tiene ya elegido Esposo;  
 pues su gala, y discrecion  
 (sin que la passion me lleve)  
 de justicia se le debe:  
 la mayor adoracion.

*Princ.* Yo confieso, Aurora hermosa,  
 que Lisarda desde el dia,  
 que à Napoles, desde Vngria  
 vino, para ser mi Esposa;  
 que su divina hermosura  
 idolatrè con exceso;  
 que es perfecta te confieso,  
 y peregrina su hechura.  
 Pero à vista de essa bella  
 clara Antorcha luminante,  
 el Luzero mas brillante  
 apenas parece Estrella.  
 Lució imagen de alabastro  
 de Lisarda el arrebol;  
 mas salió despues tu Sol,  
 y quedose solo en Astro.  
 Su beldad (por que concluya)

por vnica tuve, pues,  
mas vi la tuya despues,  
y olvidoseme la fuya.

*Aur.* Asi tan rendido amor,  
tan presto olvida el caufine?

*Prin.* Como à Amor lo pintan niño,  
siempre se vâ à lo mejor.

*Aur.* Con esta misma razon  
(si Amor razon admitiera)  
de esse amor, por falsa diera  
essa inconstante opinion.

*Prin.* Como, di? *Aur.* Como sería  
posible, que vuestra Alteza,  
viendo luego otra belleza,  
se olvidasse de la mia.

Però vna question tan vana  
ataje aquí vn medio honroso;  
y es, que yo soy de mi Esposo,  
y vos, Señor, de mi hermana.

*Prin.* No ferè, como tu quieras.

*Aur.* Si ferà, pues yo no quiero.

*Prin.* Pues vive Dios, Alpid fiero,  
que pues mis ansias severas  
no te mueven, y atrevida  
le dieras antes la mano  
à Felisardo villano,  
que dar remedio à mi vida,  
que has de ver todo el plazer  
del talamo, à que oy aspiras,  
correr en golfos de iras,  
arroyos de roscier.

*Gran.* En què le has dado pensar,  
y al Principe has agraviado,  
que siendo tu su bocado,  
ya no te puede tragar?

*Prin.* Temple incendio tan aleve,  
que à estremo tal me provoca,  
tu mano, ponla en mi boca,  
templará mi ardor su nieve.

*Tomale la mano.*

*Aur.* Suelta, Principe Tyrano  
la mano. *Felis.* Viven los Cielos.

*Vâ à salir.*

*Gran.* Tente, Señor. *Felis.* De mis zelos  
tengo horror. *Aur.* Suelta la mano.

*Prin.* No puedo. *Gran.* Tente, Señor,  
no arrastres, ni eches bambolla,  
que liemos de perder la polla,

si triunfas de Matador.

*Vâ à salir Felisardo, y le detiene Granizo, y  
llega Flora al paño, y se buelve à ir di-  
ciendo los dos versos.*

*Flor.* El Rey con Lisarda hablando,  
señora, à tu quarto viene. *à Aur.*

*Prin.* Retíratme aquí conviene.

*Aur.* Aguarda, espera, (ay de mí!)  
ay lance mas importuno!

*Al entrar el Principe enquenta con Felisar-  
do, y Granizo.*

*Felis.* De nada, ingrata, te affombres.

*Prin.* Mas quien está aquí?

*Felis.* Dos hombres.

*Gran.* Se engaña, que no es mas que vnos.

*Prin.* Pues quien eres tu? *Gran.* Yo soy,  
(si el cirlo no le affombra)  
de aqueste cuerpo la sombra.

*Prin.* Ciego de colera estoy:

mas yo dexaré vengada

mi furia, dando à los dos

la muerte. *Felis.* Pues vive Dios,

que lo estorvarà mi espada.

*Riñen los tres, y Granizo apaga la luz.*

*Aur.* O què desgracia! no ay quien  
embaraze vna desdicha?

*Felis.* La puerta encontrè, què es dicha?  
Sigueme, Granizo, ven  
tras mí. *Vase.*

*Salen el Rey, Lisarda, y Flora.*

*Rey.* Ola, què es esto?

quien barbaramente ofiado,

asi profana el sagrado

del mil mismo Sol? Ola, Arnesto,

Fabio, Ludovico, Alberto,

llegad luzes. *Gran.* Què sea yo

tan desgraciado, que no

enquente puerta, ni puerto?

*Salen con luzes.*

*Arnest.* Ya están aqui, Gran Señor,  
las luzes, como lo ordenas.

*Rey.* Quien dà ocasion à estas penas?

quien grofero, quien traydor,

(bella Aurora) este sagrado

profana, loco, y sañudo?

Vos, Principe, aqui desnudo

el azero, y enojado?

Què teneis? Mas nadie habla?

todos

Todos callais ? Tu, Villano,  
con la espada así en la mano ?

Qué exceso es este? *Gran.* Ya entabla  
el diablo aquí mi fatiga. *Ap.*

*Princ.* Torpe estoy. *Amr.* Mortal me liéto.

*Rey.* Hazed, pues, que en vn tormento,  
esse hombre la causa diga.

*Gran.* Vean tus sentencias duras,  
menos cuerdas que resueltas,  
que no es bien, que anden à bueltas  
tus cuerdas con mis locuras.

El *Rey* me tiene por otro,  
Flora, buelve tu por mí.

*Flor.* Yegua soy, hablo por tí,  
porque me has olido à potro.  
Señor, este hombre no ha dado  
ocasion à lo que passa,  
porque es criado de casa,  
y al ruido avrà llegado.

*Lisar.* Por qué, Aurora, estás tan muda,  
que al *Rey* la causa no dizes  
de lançes tan infelizes,  
y nos facas desta duda ?

*Amr.* Alegre, vana, y gustosa,  
oyendo, Señor, estava  
del modo que celebraba  
Amor, mi fuerte dichosa;  
pues con metrica armonia,  
y con trinados acentos,  
à mis felizes contentos  
mil parabienes rendia.  
En esto estava, Señor,  
divertida, quando atiendo  
venir del Príncipe huyendo,  
lleno de asombro, y temor,  
esse criado affligido,  
diziendo : Ampara mi vida,  
Señora, de vn homicida,  
à quien en nada he ofendido,  
y quitarmela pretende.  
Piadosa al Príncipe obligo,  
que suspenda su castigo:  
mas viendo que mas le ofende,  
vozes di : no ay (repitiendo)  
quien vna del dicha impida?  
tan à tiempo, que sentida  
de tí mi voz, acudiendo  
al ruido tu Magestad,

pudo tu sacro respeto  
ser el Iris mas perfecto  
de tan fuerte tempestad.  
Esto es lo que sè, Señor:  
si el Príncipe inadvertido,  
conmigo anduvo atrevido,  
corrígelo con amor;  
y pues èl la causa sabe,  
que à tal excesso le obliga,  
mandadle vos que os lo diga,  
que yo con pesar tan grave,  
y tan necio frenesi,  
estoy de sentido agena.

Perdonadme, que la pena  
me tiene fuera de mí. *Vase.*

*Flor.* Lleva tu el quento adelante,  
si es que la loga te aprieta. *Vase.*

*Gran.* Que este demonio me meta  
en embuste semejante! *Ap.*

*Rey.* En qué al Príncipe ofendió,  
villano, tu atrevimiento,  
para ser tan desatento ?

*Gran.* Aquí fue Troya: mas yo, *Ap.*  
ya que el diablo así lo ha vrdido,  
con otro enredo ( si puedo )  
he de tramar este enredo,  
por que quede bien texido.

*Rey.* No hablas, Villano ? *Gran.* Señor,  
el Príncipe, que Dios guarde,  
quiso conmigo esta tarde  
entretenerse à la flor;  
divertido le he tenido  
con mis gracias, sin desgracias,  
que su Alteza con mis gracias  
tal qual rato ha divertido.  
De este juego se enfadó,  
viendo que en èl no ganaba;  
con que al ver que se enfadaba,  
mis flores retiré yo.  
Passamos al juego luego  
de las Damas, mas mi ciencia,  
teniendo mas experiencia,  
que el Príncipe en este juego,  
à pesar de su jactancia,  
no le di nunca lugar  
de que pudiesse lograr  
su desseo la ganancia.  
Viendose en lid tan penosa,

y que industria, ni porfia  
la victoria conseguia,  
se valió de la forçosa.  
Yo que entendí su destreza,  
y que con ambrienta llama  
iba à comerme la Dama,  
le juguè no sè que pieza,  
que el desseo le frustrò.  
Enojòse altivo, y fuerte,  
de ver perdida la fuerte,  
severo me amenazò;  
yo al instante escapè huyendo,  
y sin reparar en nada,  
facando ayrado la espada,  
me vino hasta aquí siguiendo;  
y el riesgo considerando,  
aqueste auxilio aclamè,  
y de los pies me amparè  
de Aurora mi dueño, y dando  
à esta luz vn soplo, y  
otro à esta hoja de la legua,  
pudo dar alguna tregua  
à que llegasses tu aquí,  
pues ya el respeto perdido  
de Aurora, sin duda alguna,  
que su vengança importuna  
la huviera ya conseguido.  
Todo passo en este instante,  
Señor, lo que oyendo estàs,  
y por no enojarte mas,  
me quitarè de delante.

*Vase.**Princ.* En buen parage, Aspid fiero, *Ap.*

pues de ocioso vno me infama,  
y otro de necio, y grosero.

*Rey.* No sè que medio esta vez  
halle, que à mí enojo quádre,  
que os corrija como Padre,  
y os castigue como Juez:  
mas con impiedad propicia,  
y con benigno rigor,  
pièdad à vn tiempo, y furor,  
mediarà amor, y justicia.  
Vn Príncipe generoso,  
à quien en la humana lidia  
aplaude la misma invidia,  
y teme el mas poderoso,  
ha de estar entretenido.

con las gracias de vn Juglar,  
dando con esto lugar  
de passarle à lo atrevido?  
Esto no admite disculpa:  
si anduvo con vos infiel,  
quexaos de vos, y no de él,  
pues que vos teneis la culpa.  
Còmo violar (vive Dios)  
el sacro Alcazar de Aurora,  
cuya olladía desdora  
à ella, al mundo, à mi, y à vos.  
Pues quando no os compicièra  
en la sangte, en lustre, en ser,  
le bastaba el ser muger,  
y à el que de ella se valiera;  
para que vos mas prudente,  
venciendo vuestra passion,  
os aplaudiesse la accion  
de cuerdo, atento, y valiente.  
Ellos bríos varoniles  
de mas heroycos triunfaran,  
si en los hechos se emplearan  
de Gerges, Hèctor, y Aquiles.  
Esto, piadolo, y severo,  
como Padre, y Juez os digo,  
siendo perdon, y castigo,  
aviso, y enojo. Pero  
si la ociosidad à vos,  
si las alas que os he dado,  
para ser necio, y ollado  
os dan causa: vive Dios,  
que farà mi ardiente zelo  
cortar con venganças sumas,  
à vuestras alas las plumas,  
y à vuestros bríos el buelo.

*Vase el Rey mirandole severo, y Ludovico,  
y Criados.*

*Princ.* Oye, Señor, mira, espera:  
Vive Dios, què vna enemiga  
à hazer estremos me obliga?  
Pues su engaño, ò su quimera  
(mejor dirè su desprecio)  
aquí lugar aya dado,  
à que el Rey me aya tratado  
de ocioso, cobarde, y necio.  
Mas mi engañada esperança  
fabrà con vn modo sabio,  
despicar me de este agravio,

y

y tomar de ella vengança.

*Quiere irse, y Lisarda le desdice.*

*Lisard.* Así se va vuestra Alteza  
tan furioso, è indignado,  
que no os merece vn cuydado,  
mi cuydado, y mi terneza?

*Princ.* Perdona, Lisarda hermosa,  
que ciego de mis enojos,  
no vi la luz de tus ojos,  
siendo de ellos Mariposa.  
Solo me faltaba aora *Ap.*  
contemplar en tanta calma  
à Lisarda, quando el alma  
arde en los ojos de Aurora.  
Siempre, Lisarda, tus flechas  
hirieron mi coraçon;  
y así olvide tu passion  
ellas injustas sospeças,  
q̄ aunque avràs visto estos dias  
en mis afectos tivitàa,  
no es la causa otra belleza,  
tristes, si, melancolias:  
mejor dirè que vn rigor. *Ap.*

Y aora perdone tu quexa,  
si mi afecto así te dexa,  
que esta furia, este dolor,  
esta ansia, este frenesi  
à vn delirio me condena:  
Perdona, pues, que la pena,  
me tiene fuera de mi. *Vas.*

*Lisard.* Ha traydor! como no ignorá  
el alma esse desvario,  
y que esse elado desvío  
nace de adorar à Aurora.  
Mas no dudau mis desvelos,  
que su constante desden  
ha de ser, ingrato, quien  
de ti me veugue, y mis zelos.

*Vase, y sale Rosaura, y Nise.*

*Rosaur.* Llorad, tristes ojos míos,  
y tan incessante sea,  
que el anárigo humor, que el pecho  
en el coraçon encierra,  
à impulsos de vuestro llanto  
se consuma, y desvanzca.  
Y quando llegue à faltaros  
la pura audente materia  
del vital aliento mio,

\*  
que me anima, y me sustenta,  
à pedazos desatada  
en tiernas liquidas perlas,  
materia de ellas formeis;  
porque cevados en ellas,  
no cesse de vuestro llanto  
la blanda corriente tierna,  
hasta que rendida ya  
la humana debil miseria,  
conforme os vaya faltando,  
se vaya apurando ella.  
Mas si quitarme la vida,  
no podeis de esta manera,  
acaudalad en el pecho  
la abralada copia inmensa  
de chrystales, que arrojaís,  
y cerrandole las puertas,  
por donde tan libremente  
preto el coraçon las suelta,  
precipitadlo en sus ondas,  
porque naufragando en ellas,  
perdida ya la esperança  
de bolver à vivir, sea  
cada lagrìma vn dogal,  
y vn toligo cada perla.

*Nis.* Es posible, gran señora,  
que entregada à tus tristezas  
has de estar la noche, y dia  
humedeciendo la tierra?  
Suspende por Dios el llanto,  
porque al passo que mas riegas  
las dos flores de tus ojos,  
mas que florecen, se secan.  
Si de amor sientes morirte;  
por que en suspiros, y quexas  
tu dolor no desahogas,  
y das à tus ansias treguas?

*Ros.* Aquel nevado animal,  
cuya natural limpieza,  
robar con impura mano  
astuto Pirata intenta,  
por no manchar su blancura,  
ni adulterar su pureza,  
à los traydores desleos  
la vida infeliz entrega.  
Yo así triste de esta suerte,  
por no infamar mi entereza,  
por no ajar mi pandonor,



nî despreciar mi grandeza  
 à manos de mi silencio  
 dando al sentimiento rienda,  
 irè rindiendo el alientos;  
 porque en aficion tan ciega,  
 donde el decoro peligra,  
 donde la opinion se arriesga,  
 si vn atomo se desliza  
 de su soberana alteza,  
 à el mas leve soplo, viene  
 todo tu edificio à tierra.  
 Y asì, si en silencio, y voz,  
 fama y deldoto pelean,  
 calle el labio, triunfe el brio,  
 viva el honor, y amor muestra.  
 Casese, pues, Felisardo;  
 goze, pues, de Aurora bella  
 la celestial perfeccion,  
 entre sus dulces cadenas:  
 que yo alligada, y llorosa,  
 mientras ellos se festejan,  
 à imitacion de aquella Ave,  
 que en la musica que alterna,  
 si aplaudè alegre su vida,  
 su muerte infelize endecha,  
 cantarè con triste llanto  
 al compàs de tristes quexas,  
 los aplausos à sus glorias,  
 y à mis ansias las exequias.

*Sale el Rey.*

*Rey.* Rosaura. *Ros.* Invicto Señor,

*Rey.* En què la estacion amena  
 de estas dilatadas tardes,  
 con que el Mayo señorea  
 la Primavera florida,  
 entretienes tus tristezas?

*Ros.* Aqui contemplando estava  
 en esta apacible esfera,  
 hermoso Pensil de Flora,  
 bello imperio de Amaltea,  
 del modo que rozagante  
 el florido vulgo inquieta,  
 con blandos soplos el Noto  
 de su Republica bella;  
 pues moviendose al impulso  
 del Abrego, que las peyna,  
 bullicioso catre ondeado,  
 multida cuna travicila

le ofrecen todas las flores;  
 porque su apacible Reyna,  
 arrullandose en las vnas,  
 en las otras se suspenda.

*Rey.* O! quan al contrario, Infanta,  
 en el Principe se muestra  
 esta honesta diversion,  
 y esta entendida advertencia:  
 Pues al passo, que tu en todo  
 el gusto me lisongeeas,  
 èl solo en darme pesares  
 exercita su obediencia.  
 Quexoso està el Vulgo de èl,  
 de gracia es fuerte, y severa,  
 quando à vna voz todo el Pueblo  
 de su Principe se quexa.  
 Quantos memoriales abro,  
 no ay ninguno que no sea  
 vn Alpid bañado en tinta,  
 cada renglon vna flecha,  
 cada acento vn basilisco,  
 y vn bestivio cada letra.  
 Quexas son todas, Rosaura,  
 quantas ven, quantas encuentran  
 contra el Principe mis ojos:  
 y las que mas me atravieffan  
 el coraçon son ( ha Cielos!)  
 quien aqui callar pudiera,  
 por no aumentar el dolor,  
 son las que Lisarda bella  
 me repite à cada passo;  
 que aunque las calla discreta,  
 con las lenguas de sus ojos  
 mas claras las manifesta.  
 En què fundarà tu hermano  
 no casarse ya con ella?  
 Por què dilata sus bodas?  
 quando con ansiosas veras  
 me pidió para este efecto,  
 que de Vngria la traxera?  
 No viò su Retrato antes?  
 Y rendido à su belleza,  
 no se hizieron à su gusto  
 los conciertos? Pues què idèa  
 es la suya? Què ocasion  
 allà en su interior reserva,  
 para convertir aora  
 toda aquella ansia en tìvieza?

Aurora, y Lisarda son  
dulces adoradas prendas  
de Vencislao mi hermano,  
Rey de Vngria, cuya huella,  
en Imperio mas glorioso,  
pisa ya tronos de Estrellas.  
Dexome el encargo à mi,  
de que à mi gusto les diera  
estado, en que fuesse à mas  
(si cupiesse) su grandeza.  
Lisarda al Principe doy  
por mayor, y à Aurora bella  
à Felisardo. *Ros.* Ay de mi! *Turb.*

*Rey.* Qué tienes, hija, qué altera  
tu semblante, que el color  
perdido, si descompuestas  
las acciones, de vn desmayo  
dàn tristes palidas señas?  
Qué tienes, Rosaura? *Ros.* Efectos  
son, gran Señor, de mis penas,  
que por instantes me abrasan,  
si por momentos me yelan.  
Mas ya aliento, aunq̄es en vano.

*Rey.* Pues dezirte mas quisiera,  
mas tu accidente lo ataja,  
solo el prevenirte es fuerça,  
que esto al Principe le digas,  
porque no dude; y adviérta,  
que no me dê mas enojos,  
que si en vn todo la enmienda  
no procura, y que mañana  
al mesmo tiempo, que sean  
las bodas de Felisardo.

*Ros.* Aprieta otra vez la cuerda. *Ap.*

*Rey.* No dà la mano à Lisarda:  
vive esse ardiente Planeta,  
roxo luminar del dia,  
cuya Garçota Febea,  
la hermosa Deydad de Tetis  
con soplos de nieve peyna,  
quando al tendirse en sus braços  
toda su luz se embelefa,  
que ha de ver en mis rigores  
vn exemplar su soberbia.  
Esto le diràs, Infanta,  
sagaz, advertida, y cuerda;  
porque à dezirselo yo,  
segun la passion me ciega

al reconocer en èl  
la mas leve inobediencia,  
es muy posible, que ayrado,  
sin que el amor me contenga,  
me precipite la ira,  
y me arrastre la impaciencia. *Vas.*

*Nis.* Otra vez à el llanto buelves?

*Ros.* No has visto tal vez desecha  
en fugitivos diamantes  
fuentecilla lisonjera,  
cuyos deshilados copos  
sierpes dibuxan de perlas,  
que atajando su corriente  
vegetativa cadena,  
por romperla, por burlarla,  
và recogiendo en si mesma  
mayor copia de raudales,  
y al sentirse con mas fuerça,  
burlando la oposicion,  
buelve à correr con mas priessa?  
Pues asì mi coraçon,  
deshecho en lagrimas tiernas,  
fuentes formò de los ojos,  
y en vagas rapidas sendas  
à pedazos se salia:  
atajò la Real presençia  
su corriente, y todo el tiempo,  
que en si la tuvo suspena,  
fue juntando mayor golpe  
de crystales: pero apenas  
que se viò con mas poder,  
quando rompiendo las puertas  
del respeto (à impulsos digo  
de las llamas, que despiertan  
las bodas de Felisardo)  
por mas que el decoro intenta  
reprimir tanta corriente,  
burlando la resistencia,  
sin poderse contener  
buelve à correr con mas fuerça.

*Nis.* Advierte, que Felisardo  
cruzando esas verdes yedras,  
hablando con su Escudero  
hazia este lizio se acercan,  
si la vista no me engaña.

*Ros.* O quien hablarle pudiera,  
sin que le pudiera hablar!

*Nis.* Pues hagamos la desecha,

como que aqui divertidas  
estamos, mientras el llega.

*Retirase à un lado, y salen Felisardo, y Graniz.*

*Felis.* No me hables de Aurora mas.

*Gran.* Por Dios, q̄ es buena advertencia,  
despues que del riesgo escapas,  
y à mi en el riesgo me dexas,  
y que ella me mete en otro;  
con estos onze de oveja  
aora salgas. *Felis.* Fue desgracia,  
que no encontrastes la puerta,  
quando yo te lo previne.

*Gran.* Siempre vn meñecato enquetra,  
(sin tener cabeça nunca)  
quien le rompa la cabeça.  
Mas con la Infanta hemos dado.

*Felis.* Fuerça es hablarla.

*Gran.* No es fuerça,  
quando ella la voluntad  
del mas Cartujo se lleva.

*Salen al paño Aurora, y Flora.*

*Aur.* Siguiendo vienen mis ansias  
la causa que las fomenta,  
por ver si de mi le duele.

*Flor.* Pues no muevas mas la huella,  
porque alli està con la Infanta.

*Aur.* Pues escuchemos atentas.

*Felis.* Jamàs han visto mis ojos,  
hermosa Infanta, esta esfera  
tan florida como aora,  
nã tan alegre, y amena;  
pues parece que à porfia  
andan las flores opuestas,  
sobre la que mas vizarra  
en esta ocasion se muestra:  
de suerte, que todo el vulgo  
de plantas, y flores bellas,  
lo que estas de plata visten,  
cuelgan de esmeralda aquellas.  
Con que suspendido al ver  
grandeza tan rara, y nueva,  
preguntè: Flores hermosas,  
què novedad es aquesta?  
Quien del orden natural  
alsi os saca? Y la respuesta  
que me dieron, fue dezirme  
las mas avifadas: Necia  
es esta pregunta, quando

la soberana belleza  
de Rosaura, con sus ojos  
nos mira, alumbrada, y alienta.  
Teneis razon. *Ros.* Bien està:  
El que vn papel de Comedia  
tiene que representar,  
à la memoria lo entrega,  
y vna, y otra vez lo enlaya,  
para que el verlo no pierda.  
De esta suerte, Felisardo,  
vuestro amor tiene en la idèa  
vn papel que hazer mañana  
en vna amante Comedia,  
que à la hermosura de Aurora  
Himeneo representa;  
y vos como el Galan sois,  
por no errar alguna letra,  
conmigo hazeis el ensayo,  
vendiendome la fineza,  
puesto que à mi me feriais,  
lo que comprais para ella.

*Felis.* De mayor realçe es  
digna la hermosura vuestra.

*Aur.* Flora, yo muero de zelos.

*Flor.* Señora, presta paciencia.

*Ros.* En fin, que mañana (ay triste!)  
son Felisardo (què pena!)  
vuestras bodas? *Felis.* Así el Rey  
lo ha dispuesto. *Ros.* Pues quisiera  
vna fineza pedirlos.

*Aur.* Ay Flora! vn temor me inquieta:  
Què querrà pedirle? (ha Cielos!)

*Flor.* Oye, y calla. *Felis.* Què fineza,  
por imposible que fuere,  
podrà pedirme tu Alteza,  
que antes de ser pronunciada,  
executada no sea?

*Gran.* Apremio, y execucion  
à vn mismo tiempo, haze fuerça.

*Ros.* Ved, que el empeño es difícil.

*Felis.* Por mas difícil que sea,  
palabra os doy de servirlos.

*Ros.* Pues hazed que se suspendan  
vuestras bodas, hasta tanto,  
que se os conceda licencia.  
Dama hermosa es quien lo pide,  
yo quien me empeño por ella;  
la respuesta no la aguardo,

puesto que se considera,  
que en fee de vuestra palabra,  
ya le llevo la respuesta. *Vanse las dos.*

*Gran.* Pescadorcilla de fama,  
por Dios que es la Infanta, y diestra,  
pues sin anzuelo, ni caña,  
al cevo de vna cautela,  
te ha pescado vna palabra,  
que para faltar à ella,  
ò te has de subir al Cielo,  
ò has de faltar de la tierra.

*Felis.* No faltará vna disculpa,  
con que dexar satisfecha  
la dilacion con el Rey,  
hasta lograr la evidencia  
de vna traycion tan villana,  
que me affige, y me atormenta.  
Mas quien será esta muger?

*Gran.* A esta pregunta tan necia,  
à no averse ido la Infanta,  
pudiera dar la respuesta.  
Mas si no mienten mis flores  
la Dama será. *Salen Aurora, y Flora.*

*Aur.* Ella mesma  
será, por deldicha mia,  
y por dicha suya. *Gran.* Cietta  
de este Oraculo la voz  
te respondió verdadera.

*Felis.* Muger, espanto, ò enigma,  
mas traydora que Medea,  
con la voz de Cocodrilo,  
siendo el llanto de Sirena:  
què me sigues? què me quieres?

*Aur.* Què te espanta? què te altera?  
Nada quiero, nada digo,  
mas que oír, como festejan  
la hermosura de Rolaura,  
contra la naturaleza,  
buestras Estrellas las flores,  
plata, y oro las arenas;  
y saber, que ay en Palacio  
Dama de tan altas prendas,  
que empenè à la misma Infanta,  
que tus bodas se suspendan,  
hasta tanto que te den  
licencia suya; que mientras  
no faltará vna disculpa,  
que la tardança desmienta  
con el Rey, hasta que logres

\*  
de vna traycion manifiesta  
el desengaño; que tu  
vizarro se lo concedas  
desta manera. *Gran.* Por Dios,  
que lo oyò sin perder letra.  
*Felis.* Desengaño puede aver,  
quando para mas cautela,  
traycion à traycion añades?  
Pues no basta la vileza,  
del que Icaro de tu Cielo,  
escalando iba la esfera  
de tu Sol, sino que altivo  
el Principe te festeja,  
y que tu de mi lo encubras?  
Luego es clara consecuencia,  
pues de mi lo recatabas,  
que tu le dabas licencia.

*Aur.* Lo que pasó con el mismo  
esta noche, si te acuerdas,  
puede desmentir, mejor  
que yo, tan injusta prueba?  
Ademàs, que à nadie puedo  
quitar, que me adore, y quiera,  
como yo no dè el motivo.

*Flor.* Repara que aqui se acerca  
el Principe, y viene hablando  
con Celia.

*Aur.* Bien: Pues con Celia  
su Alteza, què puede hablar?  
Pero estas murras espesas  
nos encubran mientras passa.

*Felis.* Pues à los dos nos defienda  
la zenefa de estos sauzes,  
mientras que de aqui se ausenta.

*Gran.* Ello no puede faltar  
alcoba, cortina, o pieza,  
que esconda Galan, ò Dama;  
mas como no tuvo el Poeta  
à mano aqui la cortina,  
se valió de la zenefa.

*Retiranse separados, y salen el Principe,  
Celia, y Manzano.*

*Princ.* Estàs de todo advertida?

*Cel.* De todo advertida estoy.

*Princ.* Toma esta cadena. *Cel.* Soy  
tu esclava ya de por vida.

*Gran.* Cadena la diò (gran cosa)  
por Dios que me haze del ojo,

y quisiera por antojo  
hazerla (por yerro) esposa.

*Cel.* No me diràs, pues, Señor,  
quien aquí los hombres fueron,  
que atrevidos te embistieron  
quando à triunfar de tu amor  
iba à subir tu desvelo  
por la escala, que me diò  
tu prevencion, y que yo  
a è al balcon? *Aur.* Justo Cielo,  
duelete de mi innocencia.

*Felis.* Dichas, què oygo?

*Gran.* Calla vn poco.

*Felis.* Difícil lerà, pues toco  
defengaño, y experiencia  
de la fee de Aurora hermosa.

*Princ.* Jamàs lo pude alcançar:  
que à saberlo, à su pelar  
les diera muerte furiosa.

*Manz.* Pues si mis rubios cabellos,  
à poder de sangre hablaran,  
ellos mas bien alcançaran,  
lo que no alcançaran ellos  
à valerse de los pies.

*Gran.* Què el señor Mançano era  
el que con voz lastimera  
pidiò confesion? Quien, pues,  
en tan virgente ocasion  
hombre de hecho se hiziera,  
y en la ocasion se valiera,  
de lo que diò la ocasion.

*Princ.* Celia, cuydado con todo.

*Cel.* Advertitte quiero aora,  
de que Lisarda, ni Aurora,  
jamàs, Señor, de algun modo  
licencia tan atrevida  
alcançen, que es lançe fuerte,  
que tendrè cierta la muerte,  
ò muy dudosa la vida.

Perdonen, pues, los decoros *Ap.*

de mi Ama, y Aurora, pues  
si entrar dexo à este hombre, es,  
porque siempre la entra de oros. *Vas.*

*Manz.* Què encargas con tal passion  
à Celia, no lo diràs?

*Princ.* Ya, Mançano, lo sabràs,  
en llegando la ocasion.

Vamos, pues la noche fria,



aufente ya el Rubricano,  
de su imperio soberano,  
possession toma hasta el dia:  
la sombra deffea aora  
mi coraçon girasol,  
por ver si amanece el Sol  
en los braços del Aurora. *Vas.*

*Salen:* Aurora muy seria, y Flora, y Felisardo, y Granizo poco à poco.

*Aur.* No me hables de Felisardo,  
Flora, en tu vida jamàs.

*Flor.* Que no hables tu con èl mas  
es, teñora, lo que aguardo.

*Gran.* Què hinchadas las dos estàn:  
parecen, si, sus carrillos  
dos ratones con toplillos,  
à poder de foliman.

*Felis.* Aurora, mi bien, mi alylo.

*Aur.* Hòbre, alybro, enigma, espanto,  
*Como que se va.*

que traes de Sirena el canto,  
si la voz de Cocodrilo,  
què me quieres? què me sigues?

*Felis.* Que de mi desconfança,  
en vez de tomar vengança,  
mas que te ofendas, te obligues;  
pues en fin debes mirar,  
que no agravia el que no ofende,  
y mas el que ya pretende  
feliz, y vñano (à pesar  
del poder, ira, y ofensa  
del amenazado excessò)

ser tu esposo. *Aur.* Aù ay en esso  
mas que pensar, que se piensa.

*Gran.* Con ayre te descalabra  
con tus palabras. *Aur.* No es bien  
falte vn Cavallero, à quien  
tiene dada su palabra,  
de que no se casarà  
hasta que le den licencia,  
y faltar à esta obediencia  
desdoro grave serà:  
que al Rey para assegurarle  
la dilacion de mis bodas,  
no faltarà (como à todas)  
vna dilculpa que dalle.  
Y así en tanto que se ordena,  
ò la pensamos los dos;

Feli-

Felizardo, guardaos Dios,  
que à morir voy de mi pena. *Vas.*

*Felis.* Oye, espera (ay dulce encanto!)  
figan mi llanto, y mi ruego  
tus ojos, por si en su fuego  
se apaga mi tierno flauto. *Vas.*

*Flor.* A Dios hombre.

*Gran.* A Dios muger.

*Flor.* No me hable en su vida mas.

*Gran.* Tambien tu enojada vas?

*Flor.* Esto es lo que debo hazer;  
pues de fiel, por hazer gala,  
con infame congetura  
à su Amo le assegura,  
que yo atè al balcon la escala.  
Pero en maldad tan esquivada,  
que sabe su Amo ya sè,  
quien la atò, y la diò, y quien fue  
quien por ella à subir iba. *Vase.*

*A este tiempo llegan algo fuera de el paño el*

*Principe, y Celia como recatandose.*

*Cel.* Este es el quarto de Aurora,  
y ella al sueño reclinada  
en aquella silla yaze  
sola, en silencio la casa,  
amor te lleve à su gloria  
quando deste mundo partas. *Vas.*

*Descubrese detrás de la cortina Aurora  
dormida.*

*Princ.* Mejor del quarto Planeta  
diràs, que es el bello Alcazar,  
pues en èl asiste (ay Cielos!)  
la Deydad mas soberana,  
que aplaude en rasgos la prima,  
celebra en ecos la fama,  
y el pincel bosqueja en lineas:  
dormida està (amor me valga!)  
pues mas hermosa se ofrece,  
con estar mas desmayada.  
O dichoso Dios! dichoso  
tu, que sin desvelo alcanças  
del Cielo la flor mas bella,  
del suelo la luz mas clara.  
Què harè, soberanos Cielos?  
besarè su mano blanca?  
Si, que la ocacion combida:  
No, que el respeto lo embarga:  
Si, que mi amor lo desliza.

O què bien dixo el que canta!  
que vna hermosura dormida,  
mil atrevimientos causa.

*Salen al paño Felizardo, y Granizo.*

*Felis.* El Principe es, vive Dios,  
no fue mi sospecha vana,  
pues solo èl pudiera ofiado  
arrojar se à la ventana,  
y entrar tan refuelto; pero  
logrè por la misma escala,  
que èl subìò, subir tambien:  
y aunq' ariesgue vida, y alma  
le he de dar muerte. Fortuna  
ya tienes la suerte echada.

*Gran.* Como el dado no me toque,  
mas que azar la fuerte salga.

*Tomale la mano, y dize Aurora en sueño.*

*Aur.* Dexame, Tyrano aflombro;  
tente, sangriento Pirata,  
no el alevoso apetito  
(sediento Nebli sin alma)  
ceves en el casto pecho  
de la mas incauta Garça.  
Aparta, quita, enemigo.

*Levántase asustada.*

Valgame el Cielo! soñaba,  
que de la intrepida furia  
de vn fiero Nebli asfaltada,  
era mi aliento despojo,  
entre las vorazes garras  
de su apetito. Mas Cielos, *Repara.*  
què miran mis ojos! Laura,  
Flora, Julia. *Princ.* No dès voces,  
dívina Aurora, repara,  
que hazes publica tu afrenta,  
si asì nos ven tus criadas.  
Pues en tu quarto à estas horas,  
las puertas todas cerradas,  
proximo à tu lecho, mira  
si tanto indicio sin causa,  
podrà desmentir tus voces:  
pues es evidencia clara,  
que si hablas, tu afrenta dizes;  
si callas, tu ofensa tapas.  
Y pues de vna suerte, ù de otra  
tu honor ya corte borralca,  
aneguese en el silencio:  
advierete, mira, y repara,

que

que ay muy grande diferencia  
desde el que sirve, à el que manda,  
como de vn Cetro à vn baston.  
Ea, no permitas que haga  
vna ofiada, lo que  
vn rendimiento no alcança.

*Felis.* Quien vió lance mas cruel!

*Gran.* En esta Galera humana,  
si no me engañan mis flores,  
hemos de ver amarada  
al vanco de vna violencia,  
vna Galeota forçada.

*Aur.* No sé, Señor, de que fuerte  
tuviera mi honor à raya  
esta flecha desafiada,  
esta piedra desplomada,  
esta vala despedida,  
y esta furia desatada;  
pero es imposible cosa,  
vna vez precipitadas  
qualquiera destas especies,  
detenerlas, ni pararlas.  
De esta fuerte en vuestra Alteza  
ferà diligencia vana,  
querer reprimir su arrojio;  
porque si el poder le arrastra,  
el amor le precipita,  
mi resistencia le agravia,  
su apetito le despeña,  
y ciego en nada repata,  
amenazando à mi honor,  
como efectos de tal causa,  
haràn estos mas estrago,  
que pudieran disparadas  
hazerlos en mi inocencia  
flecha, furia, piedra, y vala.  
Esto supuesto, y supuesto,  
que mi honor en penas tantas,  
como el crystalino espejo,  
que à el menor vapor se empañã,  
està coniendo tormenta,  
y que no puedo estorvarla,  
ni permitir que se pierda  
la joya mas estimada,  
ni embarazar esta afrenta,  
ni consentir esta mancha;  
pues de otra fuerte no puedo,  
fino es con sangre lavarla.

*\**  
Estoy, Príncipe Tyrano,  
resuelta, y determinada  
à perder antes la vida,  
que ofensa à mi esposo hacer.  
Pues à trocarle la fuerte,  
el Regio Baston, que manda,  
à la tosca hazada, creo  
(segun mi amor le idolatra)  
me pareciera en su mano  
vn Cetro de oro la hazada.

*Felis.* O blason de las mugeres!

*Gran.* Por Dios q̄ las dos Romanas,  
si en lance de tanto empeño,  
oy otra vez se miratan,  
que fueran niñas de teta,  
con Vngara tan vizarra.

*Princ.* Pues vive Dios, ya que el ruego  
tanta dureza no hablada,  
que he de passarme à la fuerça.

*Al tomarle la mano, le quita Aurora el puñal.*

*Aur.* Pues yo así sabré estorvarla.

*Felis.* Dexame salir, Villano.

*Gran.* Detente vn instante, aguarda.

*Princ.* Qué hazes, muger?

*Aur.* Con tu azero

quitarle la vida ofiada;  
porque se vea en el mundo,  
que si ay Principes que agravian,  
ay muger tan valerosa,  
que supo fuerte, y vizarra,  
en defensa de su honor,  
morir constante, y honrada.

*Dase Aurora con el puñal, y al mesmo tiempo  
llegan el Principe, y Felisardo à docerla, y  
cae en los brazos de Felisardo.*

*Aur.* Jesus mil vezes. Los dos. Detente,  
mira, espera. *Gran.* Santas Pasquas:  
por Dios que con lindo ayre  
se pegó la bofetada.

*Princ.* Extraña, y barbara acción.

*Como que se va poco à poco, y se derriete.*

*Felis.* Mas barbara, y mas extraña  
ha sido, Príncipe injusto,  
tu violencia temeraria.  
Aguarda, Tyrano Dueño,  
no de esta fuerte te vayas:  
buelve, buelve, y este apíd,  
que le ha servido de Parca

à este constante prodigio,  
del tierno pecho le saca,  
y su veneno en el mio,  
inftigado de tu saña,  
haz que el coraçon del centtro  
deshecho en corales falga.  
Mira, espera. *Princ.* Felifardo  
tienes razon: mas repara,  
que si la razon te sobra,  
à mi tampoco me falta. *Vase.*

*Gran.* Bien despachado te dexa,  
muy buen defenfado gasta  
el tal Principe Tarquino.

*Felif.* Si la obediencia jurada  
(vive Dios, Principe aleve)  
el golpe no me embargara,  
que yo vengara su muerte:  
Mas ay flor yerta, y elada!  
ay deshojado jazmin!  
ay jubentud mal lograda!  
ay desgraciada hermosura!  
jamàs (con mas jufta cauſa)  
mas bella me has parecido;  
mas es confequencia clara,  
que à no fer tu tan hermosa,  
no fueras tan desgraciada.  
Ay infelize de mi!  
repitan con tiernas ansias  
mis triftes ſuſpiros, como  
cada lagrima que exala  
el coraçon por los ojos,  
al paſſar la eſtrecha eſtancia,  
no ſe buelve dogal duro,  
y auudando la garganta  
al organizado fauce,  
la reſpiracion no ataja.  
Pero tu muerta, y yo vivo?  
tu ſin vida, y yo con alma?  
no puede ſer: eſto es fueño,  
la imaginacion ſe engaña,  
que yo vivir no pudiera,  
ſi el aliento te faltara.  
Mas ay de mi! que bien debo  
creer deſgracia tan infauſta;  
no tanto por verla, como  
por ſer maia, y ſer deſgracia.  
Pero eſte aleve puñal,  
que en deſenſa de tu fama,  
añ el pecho te penetra,



y à mi el coraçon me paſſa,  
lo ſacarè, y en recuerdo  
de tan heroyca conſtancia,  
lo gravarè en mi memoria,  
ſiendo el rubi en que ſe baña  
de tu hermosura infelize,  
palida imagen de nacar.  
Haziendo pleyto omenage,  
pueſta vna mano en la Elpada,  
otra en las tuyas, te juro  
por eſſas Antorchas claras,  
que à impuſſos del Dios Febeo,  
ſon lucientes ſalamandras,  
de no amar otra muger;  
porque publique la fama,  
que haſta deſpues de la muerte,  
te ſupo adorar el alma. *Vase.*  
*Dexandola reclinada ſobre vn Cogin.*  
*Gran.* Por Dios que todos ſe han ido,  
dexandome à mi la carga;  
pero llamarè à Florilla,  
porque me ayude à llevarla.  
Mas hemos quedado buenos,  
pues en la primer jornada,  
ſin Dama nos dexa el Poeta;  
con que en las dos que nos faltan,  
ſi el Galan tiene papel,  
ſerà el del Galan ſin Dama. *Vase.*

### JORNADA SEGVNDA.

*Sale Felifardo como oyendo la Muſica.*  
*Muſic.* Deſpierta ſi eſtàs dormida,  
ſegur del aliento fuerte:  
vèn, y me daràs la muerte,  
pues ya aborrezco la vida.

*Repite Felifardo eſta Redondilla para la Gloſſa*  
Sin duda, que el coraçon  
me eſtà leyendo eſte acento,  
ſupueſto que lo que ſiento  
dixe con triftre cancion:  
Oye, pues, dura invaſion,  
furia del hombre temida;  
ſu rumor, no embebecida  
te tenga el fueño mortal:  
y para acabar mi mal,  
*El, y Muſic.* Deſpierta ſi eſtàs dormida.  
Ya que el continuo enemigo  
de tan infauſta memoria,



no consigue la victoria,  
de que acabe ya conmigo.  
Tu, que el mas leve castigo  
de tu impulso, es vna muerte;  
no dilates esta suerte,  
à quien ansioso la espera,  
pues es tu aguda tixerá

*El, y Mus.* Segur del aliento fuerte.

Vèn, pues, no te tardes tanto,  
pues por mas que lloro, y siento,  
ni me anega el sentimiento,  
ni me ahoga el triste llanto.  
Vèn oculta, y sin espanto;  
porque el asombro de verte,  
el desseo no delpierte  
de querer vivir mas horas:  
y así con huellas traydoras

*El, y Mus.* Vèn, y me darás la muerte.

Mas ay! que mal digo infiero,  
en deslearte encubierta;  
vèn te pido, descubierta,  
porque tu semblante fiero  
me dè la muerte primero,  
que el tofigo de la herida.  
Vèn, y acallada, ò sentida,  
como mi sin solícites,  
y no este alivio me quites,

*El, y Mus.* Pues ya aborrezco la vida.

No dexeis de repetir  
ellos acentos velozes,  
por si la muerte à sus voces  
acaba ya de venir.  
De qué me sirve el vivir,  
quando tan muerto me advierto,  
pues en sueño tan despierto,  
lo que con el llanto escrivo  
es, que quando estoy mas vivo,  
entonces estoy mas muerto.  
Y así, pues que solícita  
mi bien esse triste acento,  
vna, y otra vez al viento  
repita, si.

*A este tiempo sale Amora por vna puerta, que  
ha de aver vestida de Ramòs, y ella  
vestida de blanco.*

*Aur.* No repita:

Antes si el clamor omíta,  
y con mas alegre acento,  
al compàs de mi contento

en consonancias propicias,  
cante à mi amor las albricias,  
y el parabien à mi aliento.

*Felis.* Cielos, què oye el alma mía!

Imagen, luz, devaneo,  
apariencia del desseo,  
sombra de la fantasia:  
quien eres? que aunque ya el dia  
dexa el imperio de Flora,  
no sè que bien se atefora  
en tu voz, aliento, y alma,  
que me dizen en tal calma,  
que eres mi adorada Aurora:  
Mas si en la aparente glòria,  
en que el desseo te advierte,  
te representa la muerte,  
por lisongear la memoria,  
en congoxa tan notoria  
debo estimar su piedad;  
pues en tal penalidad  
el alma, el rato respira,  
que ni bien te cree mentira,  
ni bien te duda verdad.

*Aur.* Felisardo, no este instante, *Seria.*

que concede la fortuna,  
gaste tu duda importuna  
en digression semejante.  
Oye de vn amor constante  
la mas estraña fizeza,  
que por guardar su entereza  
executò vna muger,  
por dar à el mundo à entender,  
que ay en la muger firmeza.

*Felis.* Ya suspena la atencion  
te escucha en llanto deshecho,  
mientras lidian en el pecho  
vna, y otra admiracion.

*Aur.* Apenas, amado Esposo,  
sobre las arenas rubias,  
cayò esta mortal humana  
debil fabrica caduca,  
rendida à vn fatal desmayo;  
parentesis, que fluctua  
entre la vida, y la muerte,  
ni bien verdad, ni bien duda.  
Apenas, pues, de esta suerte  
me dexò la sed injusta  
del fiero Neblì Tyrano,  
causa de penas tan duras.

Y que tu así me dexaste  
 (como Flora lo divulga)  
 quando en los braços amantes  
 de Lisarda, que me busca,  
 Granizo, y Flora me entregan,  
 que aunque cadaver me juzgan,  
 ella no sè que esperança  
 mi respiracion le anuncia,  
 que aunque tarda, de animada  
 vitales anuncios pulla.  
 Alentada en tu dèssèo,  
 en tanto que el llanto enjuga,  
 y que el lecho me previenen,  
 ella à si misma se ayuda,  
 y con Flora solamente,  
 sin que otra criada alguna,  
 ni que mas deudos me vean,  
 de mi remedio procuran;  
 y con fraternal cariño,  
 en la pieza mas oculta  
 del Palacio me pusieron,  
 fiando à sus congeturas  
 con el logro de mi aliento,  
 no sè que idèas futuras.  
 Aquí, pues, con gran secreto  
 me asistieron à la cura,  
 Flora, vn Físico, y mi hermana;  
 siendo en todos tres tan muda  
 la asistencia, que ellas mismas,  
 con ser quien lo hazen, lo dudã.  
 Con este cuydado, pues,  
 y esta diligencia, en suma  
 cobrè nuevo sèr : mas yo  
 del riesgo apenas segura  
 me vi ( porque en otro riesgo  
 no bolvièssè à verme) astuta  
 llamè à Lisarda, y la dixè:  
 Si crees, hermana, si juzgas,  
 que ya sin peligro estoy,  
 te engañas; porque la furia  
 del poderoso Enemigo,  
 que robar mi honor procura,  
 al verme con nuevo aliento,  
 nuevas cautelas, y astucias  
 ha de inventar, por lograr  
 sus esperanças injustas:  
 Con que así, de què nos sirve,  
 que à mi ser me restituya,  
 si yo quedo en mayor riesgo,



y tu expuesta à mas injurias?  
 Y así, para que le eviten  
 mas pesares, mas angustias,  
 mi muerte se ha de fingir,  
 negras vayetas adultas  
 publiquen tu sentimiento,  
 y mi fingimiento cubran.  
 Celia ha de morir; porque  
 siempre infiel, falsa, y astuta,  
 al Principe le diò entrada  
 por vna ventana tuya,  
 y le introduxo en mi quarto,  
 no vna noche, pero muchas,  
 movida de la codicia,  
 que à tal accion la estimula;  
 Mira, si de este castigo  
 es digna tan grave culpa.  
 Celia ha de morir, Lisarda,  
 bolvi à repetir, segunda  
 vez, y ella mesma ocupe  
 la triste funesta tumba;  
 y con el mismo aparato,  
 pompa, honor, y sepultura,  
 como à mi misma persona  
 se le ha de dar à la tuya.  
 Esto, pues, así dispuesto,  
 sagaz, Lisarda, procura  
 (ò bien por mi bien estar,  
 ò por conveniència tuya)  
 executar de tal fuerte,  
 que aunque mis ojos escuchari  
 vna noche exequias tristes,  
 y mis oydos no dudã,  
 que siendo la viva yo,  
 era Celia la difunta:  
 al verlo tan bien fingido,  
 entre suspença, y confusa,  
 estuve dudando vn rato,  
 si la que la caja ocupa  
 era Celia, ò era yo;  
 hasta que de tanta duda  
 sacarme pudo Lisarda,  
 en quien à vn tiempo se juntan  
 los pesames de mi muerte,  
 y la enhorabuena tuya.  
 Yo, pues, Felisardo, en medio  
 de tanto tropel de angustias,  
 tanto babel de congoxas,  
 como à los dos nos circunda,

por darte cuenta de todo,  
y que lo mejor discurras,  
sabiendo que las mas noches,  
baxabas à la espesura  
de este florido tapete,  
sitio alegre, donde muchas  
te escuchè por esta rexa  
zelosas queexas algunas,  
ardientes finezas otras,  
efectos de amantes luchas.  
Sabiendo, digo, que aqui  
baxabas de tu fortuna  
à quexarte, ò à sentir  
la mortal ausencia dura  
de mi amor, cauta dispuse,  
el que con secreta industria  
rompiesen esta pared;  
porque su tosca rotura  
passo à este sitio me diessè,  
siendo estas texidas murtas  
quien como muro la guardan,  
còmo fuerte la circundan.  
Por ella, pues, Felisardo,  
timida, torpe, y confusa,  
he salido à darte aviso,  
de que vivo, y si es que duran  
las cenizas de mi amor  
en el fuego de las tuyas.  
La ocasion Amor te ofrece  
entre borrascas tan duras,  
porque à soplos de vna ausencia  
puedan arder mas seguras.  
Porque si te doy la mano  
de Esposa, aqui se aventura,  
que el Príncipe vengativo  
sus viles intentos cumpla.  
Si al Rey se dize su infamia,  
aunque oy enfrene su furia:  
què importará, si mañana  
su aleve intencion sañuda,  
con vna traycion secreta  
tomará vengança injusta.  
Y assi, Felisardo, aora,  
que mi muerte disimula  
qualquier rezelo, animoso  
(si me amas como seguras)  
llevame à Vngria contigo,  
que mi hermano el Rey (à c.  
Magestad, todo su Imperio

la obediencia le tributa)  
fabrà estimar tu valor,  
y amparar nuestra fortuna:  
Y quando esto así no fuere,  
la grandeza mas augusta,  
que me pueden dar los hados,  
es lograr yo la ventura  
de vivir siempre à tu lado,  
juntando en dos almas vna.

*Felis.* Si la gloria de mirar  
viva, Aurora, tu hermosura;  
con el contento de oir  
de tus voces la dulçura,  
no me obligan à que haga,  
en vez de afectos locuras,  
ò es, que ya no ven mis ojos,  
ò mis oydos no escuchan?  
Pero esta vez el silencio  
(ò adorado dueño) supla  
lo que no explicare el labio,  
siendo las acciones mudas  
de mis braços, quien publiquen  
el gozo en que al ver se inundan,  
oy fragante Rosa bella,  
la que ayer lloraron mustia.  
Mas gente parece que entra.

*Aur.* Pues à mi apacible gruta  
me retiro mientras passa.

*Retirase, y sale Granizo.*

*Gran.* Boberia fuera mucha  
preguntar, si eres mi Amo,  
puesto que ya no se duda,  
que desde que el Sol se aquesta,  
hasta que el Alva madtuga,  
hecho Geremias, de  
tu Gerusalen difunta,  
estàs al pie de estas plantas  
hecho racional lechuzca;  
pues el azeyte, que escurren  
estas lamparas, ò alcuza,  
con los pucheros que hazes,  
por no beberlo, lo chupas.

*Felis.* Granizo, què buscas?

*Gran.* Nise es la que andaba en tu busca;  
pero encontrome, y me dixo:  
Dile à tu Señor, que cumpla  
lo que esse papel le ordena.

*Felis.* Quien lo escribe?

*Gran.* A esta pregunta

èl te darà la respuesta,  
si la firma no la oculta.

*Felis.* Damele , pues. *Gran.* Vesle ài.

*Al darle el papel, llega Aurora, y se lo quita.*

*Aur.* Antes mi zelosa furia  
lo ha de ver, suelta Villano. *Dale.*

*Gran.* Santa Engracia, Santa Justa,  
Santa Rufina, y las onze  
mil Virgenes, todas juntas  
en esta ocasion me valgan:  
Jesvs ! que mala figura,  
que haze esta Dama fantasma,  
en apariencia de bruja.

*Felis.* Dame, Aurora mia, el pliego.

*Gran.* Señor, sueños, ò caducas?  
àsi con los muertos hablas?

*Aur.* Viven estas luzes puras,  
que hechas esponjas lucientes,  
ò bueltas aves nocturnas,  
en lamparas de diamante  
al Sol los rayos le chupan,  
que del incendio voraz,  
que ya en mi pecho se encumbra  
à ser mongivelo ardiente,  
defate zelosas furias;  
que quanto enquentren mis ojos  
à pavelas lo reduzca.

Yo no soy Aurora, soy  
(Tyrano) vna sombra fuya,  
vn alpid, que vengativo.

*A este tiempo sale el Principe, y se retiran à vn  
lado hazia el paño Felisardo, y Granizo.*

*Princ.* Quien entre la sombra obscura,  
hablando està aqui de Aurora?

*Gran.* Otra Alma en pena es sin duda.

*Aur.* El Principe es (ay de mi!) *Ap.*  
todo el aliento fluctua.

*Felis.* Calla, y retirate aqui. *à Gran.*

*Princ.* Quien aqui de mi se oculta?

*Enquentra con Aurora.*

Quien eres, sombra de nieve?  
Porque tus voces divulgan,  
que eres la imagen e la ia  
de vna beldad ya difunta.

*Aur.* El me ha conocido, Cielos! *Ap.*

Pero valgame la industria:  
De Autota soy la apariencia,

*Princ.* Pues con quien aqui sañuda  
dabas voces? *Aur.* Contra ti.

*Princ.* Ella es cautelosa astucia;

pues las voces que aqui dabas,  
à saber quien las divulga  
me han traído : con q̄ es cierto,  
que antes de llegar, alguna  
persona contigo hablaba.  
Digalo el dezir con furia:  
no soy Aurora, Tyrano,  
vn alpid soy : y así escusa  
mi voz dezir lo demàs,  
que escuchè ; pues no se duda,  
que oiría lo demàs  
quien esto oyò. *Felis.* La fortuna  
nuevo empeño aqui me ofrece.

*Princ.* Pues di, contra quien pronuncias  
estas furias? *Aur.* Contra ti.

*Princ.* Contra mi: Por què? *Aur.* Què lucha  
es la que se ofrece, Cielos? *Ap.*

Porque la sombra caduca  
de mi espiritu vaguea  
(por disposicion oculta,  
que yo no puedo alcançar)  
esta vana arquitectura.  
Tan presente en mi memoria  
està tu violencia injusta,  
que à cada passo que doy  
presumo (y es bien presuma)  
que otra vez buelves oñado  
à profanar mi clausura.

Y de esta idea llevada,  
si en este temor confusa,  
me pareció que el ruido,  
que entre estas plantas arrulla  
el Abrego blando, eran  
las aleves huellas tuyas.

Con que yo entonces fariosa  
dixe : Viven estas rubias  
esponjas claras, que à el Sol  
beben la luz, con que enjagan  
el puro aljofar, que el Alva  
quando està mas fria suda,  
que defate ardientes rayos.  
Pero el repetirlo escusa  
mi labio, si lo escuchaste;  
y así à Dios. *Haze que se vd.*

*Princ.* Aguarda, escucha,  
que estas voces son improprias,  
en quien alto Imperio ocupa.  
Y así he de ver (vive Dios)  
à pesar de esta disculpa,

si eres Aurora, ò si eres  
fantasia, que me burla.

*Va poco à poco hazia ella, y ella se va retirando, hasta que llega à la puerta.*

*Aur.* Tente, Filiberto, advierte,  
que al tocar mi vestidura  
bràs, que se desvanece  
esta aparente figura.

*Princ.* Yo he de verlo.

*Haze que la va à tocar.*

*Aur.* Pues así *Entra por donde*  
esta cassia se burla. *salid.*

*Felis.* Frustrò su atrevido arrojo.

Vèn, que ya queda segura  
mi Aurora. *Vase.*

*Gran.* Yo no lo entiendo,  
por mas que el tesso se apura:  
ò es bruja esta muerta, ò  
fino es esta muerta, es bruja. *Vase.*

*Buelve à salir hazia la punta del Tablado el*  
*Principe, y por donde entrò Aurora, sale*

*Lisarda de negro.*

*Lisard.* Aquí dixo que quedaba  
Aurora, el Principe (ha Cielos)  
què aun no se acaban mis zelos,  
pues aun su amor no se acaba!

*Princ.* Confuso, absorto, y suspenso,  
me dexa assombro tan raro,  
pues lo que pienso reparo,  
que es delirio lo que pienso.  
Pero si fue Aurora bella,  
còmo lolo me tocò  
su rezelo, y no me diò  
de su agravio la querella?  
Y si no lo fue, por donde  
se desvaneciò à mis ojos?  
ò donde de mis enojos  
este prodigio se esconde?

*Lisard.* Parece que està dudofo,  
si fue Aurora la que habló:  
Fingirème Aurora yo,  
y engañarè mi zeloso  
desvelo. *Princ.* Creo, y no en vano,  
que otra vez passòs escucho,  
cobarde conmigo luchò. *Enquent.*  
Quien va? Quien es?

*Lisard.* Yo, Tyrano.

*Princ.* Passmo, assombro, ò frenesi,  
què me sigues? què previenes?  
fide mi à quexarte vienes,

por què te escondes de mi?  
Mas solo mi pecho siente,  
en tan dura, y triste calma,  
creerte vna sombra sin alma,  
que con ansia mas ardiente,  
ò mas amante imprudencia,  
à no ser mia, preven,  
que à bolver tu à tu desdèn,  
bolvieta yo à mi violencia.

*Lisard.* De tan ciega voluntad  
empreffa tan loca creo;  
pues esso ya no es desseo,  
antes si temeridad.  
Què diràn (si bien se advierte,  
y te llegara à saber)  
que obligaste à vna muger  
à darse à si misma muerte  
por guardar su integridad.  
Y què hiziera el Rey mi hermano,  
si vn exceso tan villano  
supiera con realidad?

Mas pues hecho tan tyrano  
se anegò en mi, y en Lisarda,  
à què tu esperança aguarda,  
que no la rindes la mano?  
Y así obiaràs lançes fuertes,  
pues excessos semejantes  
amenazan por instantes,  
estragos, ruinas, y muertes.  
Vivir yo, ya es impolsible,  
en esta mortal miseria;  
mas si la humana materia  
otra vez fuera possible  
bolver à tomar, te advierte  
aquí la entereza mia,  
que à bolver tu à tu porfia,  
bolvieta yo à dar me muerte.

*Haze que se va, y el la detiene de vn brazo.*

*Princ.* Espera: viven los Cielos,  
fantasia imaginada,  
que no has de burlar ossada  
segunda vez mis desvelos:  
perdona el ossado intento.

*Lisard.* Sueltame, ù de estas Esferas  
furias baxaràn severas,  
que atajen tu atrevimiento.

*Princ.* Nada temo, ni rezelo:  
Floro, Celio, Oçavio, aquí  
traed luzes. *Lisard.* Ay de mi!

toda

toda me ha cubierto vn yelo:  
los Cielos me valgan.

*Cae en los brazos del Principe.*

*Sale el Rey alborotado, y Manzano con luzes.*

*Rey. Presto*

acudid todos velozes,  
que el Principe es quien dà voces:  
Hijo, què tienes? què es esto?  
què dà à tu aliento embarazos?  
Pero no me digas nada;  
porque al mirar desfayada  
à Lisarda entre tus braços,  
à su accidente sospecho,  
quien la ocasion avrà dado.

*Princ. En vn caos està anegado Ap.*  
todo el vabel de mi pecho.

*Lis. Ay de mi! Rey. Anima, Lisarda,*  
cobra el aliento. *Lis. Ya siento,*  
que cobro, Señor, aliento,  
pues eres tu quien me guarda.

*Rey. Què ha sido esto, Infanta hermosa,*  
que te altera? Mas colijo,  
que avrà sido de mi hijo  
la condicion rigorosa.

Bien que al ver aqui à los dos  
de noche, y solos, me ha dado  
no sè que libre cuydado,  
que no lo entiendo por Dios.  
Pero sea lo que fuere,  
està bien de qualquier modo;  
y mas quando cae todo  
en quien por tu luz se muera.

No dudo yo, que esto vea,  
y que obediente à mi gusto  
hacéis, que empleo tan justo  
mañana, Principe, sea.

Porque de hazer lo contrario;  
vive esse Lunar ardiente,  
que trocando lo prudente  
en severo, y temerario,  
harè con justa violencia,  
(aunque lo sienta la Infanta)  
que à mis pies vuestra garganta,  
vinda humilde la obediencia. *Vas.*

*Manz. Muy enojado, Señor,*  
và tu Padre, razon tiene,  
que le obedeças conviene,  
y que temas su rigor.

*Princ. Està vertiendo la herida Ap.*  
sangre ardiente de hora en hora,

que el que de veras adora,  
por mas que olvide, no olvida.  
Id, Señora, à recogeros,  
que aflustada estais, y es tarde:  
vuestra vida el Cielo guarde.

*Lisar. Lo harè así, por no deberos,*  
ni obligar à vuestra Alteza,  
à que la fineza haga  
de alsistirme. pues no ay paga,  
que compente essa fineza.

*Princ. Vuestro soy; ò que de cosas, Ap.*  
que rebuelve en vn instante  
vna muger, quando amante  
arde en las llamas zelosas!

*Vase el Principe, y Manzano, y queda  
sola Lisarda.*

*Lisar. El Rey con discreto modo,*  
de facil me hizo objeccion;  
mas yo con vna ficcion  
le pondrè remedio à todo.  
Fingirè, que à Aurora vi,  
que me llamò, y que turbada  
al oirla, desfayada  
entre las flores caí.

Que di voces, y acudidò  
el Principe, y que rendida  
en sus braços, diò à mi vida  
alvergue: mas esto, yo  
lo fingirè de tal modo,  
y lo trazarè tan bien,  
que de todo saldrè bien,  
aunque sienta mal de todo. *Vas.*

*Salen Rosaura, y Nise.*

*Rosaur. En fin, que à Granizo diste*  
el papel tu misma? *Nis. A èl*  
le di, Señora, el papel,  
como tu me lo advertiste;  
y que en esta fuente bella  
(que Amor de Venus la llama)  
le dixè, que aquella Dama  
del empeño, al margen de ella  
à su Señor esperaba,  
para hablar allí con èl.

*Ros. Pues si esso mismo el papel*  
à Felisardo ordenaba,  
fue, Nise, grave ignorancia,  
repetifelo tu labio.

*Nis. Agravio, que no haze agravio;*  
no es delito de importancia.

*Ros.*

*Ros.* Ya vendrà, y pues el señuelo es vn blanco lienço, enojos dad el cambray à los ojos, que si à ellos quaxado yelo tube à enjugar los raudales,

*Aplique à los ojos el lienço.*  
que vierten sus poros bellos, puede ser que baxe de ellos defecho en puros crýstales.

*Salen por vn lado Aurora, y Flora de hombres.*

*Flor.* Notables cosas emprendes: mas advierte, que peligras, si aquí conocida eres.

*Aur.* Quando muerta me imaginan, y en tan diferente trage, como he de ser conocida?

*Flor.* Y no fabrèmos, lo que este disfráz solicita?

*Aur.* Apurar mis justos zelos; saber quien es vna Ninfa, que à Felisardo (ha cruel!) para este sitio le cita por vn papel à estas horas, de lo que tuve noticia; hablarla yo en nombre suyo, y saber con este enigma, que pretende, ò que le quiere.

*Flor.* Cosas del diablo maquinas: pero no adviertes, Señora, que por mas que la voz finjas, te han de sacar por capon, por el tiple de gallina?

*Aur.* Amor todo lo atropella.

*Flor.* Si los ojos no deliran, rumor de pisadas siento.

*Salen por otro lado Felisardo, y Granizo.*

*Felis.* En si, que Nise advertida te dixo, que aquella Dama de el empeño, me escriuia aquel papel para hablarme?

*Gran.* Nise me dió esta noticia, que de otra suerte, Señor, como saberlo podia, si no es que para saberlo me embiabas à la otra vida, à que la Dama Fantasma, quita villetes, y quita hozicos, me lo dixera.

*Felis.* Pues pisa con tiento, y mira si alguién viene. *Gran.* Va de azecho;

si no me finge la vista; (y el mucho miedo que tengo) vna zorra de vna hormiga, vn exercito de cuerpos allí en sombras se divisan.

*Felis.* Pues no passemos de aquí hasta ser reconocida la gente, que ocupa el sitio.

*Nis.* Dos hombres, Señora, pisan ya la margen desta fuente.

*Rosau.* Si es Felisardo, atractiva la olanda el imán será, que aquí sus passos dirija.

*Tremola el pañuelo, y va llegando Aurora.*

*Aur.* Si para que vn coraçon, que haziendose està cenizas entre el incendio amoroso, de vn rato ignorado enigma, que buscando van mis ansias entre la tiniebla fria.

Si para que no se abraße, pellas de nieve le tiras, ò bien si para que vn alma, que quasi à ciegas camina por las sendas del destino, sin saber que rumbo siga.

Si para que no tropieze entre las sombras que pisa, confusamente piadosa le pones tan dulce guia. Si para vna vida, que en el mar de amor rendida; golfos de dudas navega, montes de assombros conquista, necesita de tu norte, para salir à la orilla.

Si para que no zozobre entre Caribdis, y Scila, en el Cielo de tu mano esse Iris nevado vibras: ya dichosamente ofados al ver estrella tan fixa, al Puerto de tu belleza, felizes los tres arriban.

*Gran.* No oyes, Señor. *Felis.* Calla necio, que ay mas que oír que imaginas.

*Rosau.* Si estos afectos cortesces, si estas finezas rendidas, si estas amantes lisonjas

son, Felisardo, reliquias,  
que el fuego de vuestro amor,  
aun conserva en las cenizas  
de vuestro abrássado pecho,  
ò si vuestra fantasia,  
creyendo que habla con èl,  
ellos conceptos me embia:  
ved que yo no soy Aurora,  
ni de su beldad divina  
vna sombra; però solo  
se vfana mi vizarría,  
que si en la beldad no la iguala,  
de qué en prendas la compita.  
Esto supuesto, y supuesto,  
que ya la Infanta os diría  
el empeño, que con vos  
vna Dama folicita,  
en quanto à que vuestras bodas  
suspendais por vnos dias:  
No es esto así? *Aur.* Si señora.

*Rosaur.* Pues, Felisardo, esta misma  
Dama yo soy, que sabiendo  
la desgracia sucedida,  
(no sé como esto dixera,  
porque temo inadvertida  
despertar memorias, que  
puede ser que estén dormidas.)  
Sabiendo, digo, que ya  
de la prisión que os cenía,  
libre está vuestro cuydado,  
tan solo saber quería,  
si en nuevo rumbo empeñado,  
no sé de que modo. *Aur.* Oprima  
(prodigio hermoso) tu labio  
la voz; porque ya la mía,  
advertida del favor,  
con que tan cortés me obligas,  
modos procura discretos,  
fabias frasses folicita,  
que à tal fineza se mueñten  
atentas, si agradecidas.

*Flor.* Mira que es la Infanta creo,  
ò mis flores me la pintan  
en forma de yegua humana,  
ù de racional pollina.  
Picala con vn despegos;  
mas mira como la picas,  
que puede ser se desvoque  
si reconoce la herida.

*Felis.* Cielos, quien será este hombre,

que ser yo mismo se finja,  
y me vsupe tanta gloria?  
Quien será tan peregrina  
muger, que compice (ha Cielos!)  
si no en lo hermoso, en lo altiva  
con Aurora? *Gran.* Nada dudes,  
si es que à buena luz lo miras,  
que el espíritu de Aurora  
serà, que con la noticia  
del galanteo, querrà  
en sombra, y en voz mentida,  
como me quitò la leera,  
el quitarte à ti la tinta.

*Aur.* Señora, para que pueda  
mi voz andar advertida  
en responderos, merezca  
me digais, à quien rendida  
mi voluntad, es deudora  
de afectos, que no adivina  
mi discurso, à quien los deba,  
ni à quien mi amor los dirija.

*Rosaur.* Como quiere s, Felisardo,  
que yo quien soy te repita,  
quando reconozco en ti  
vna voluntad tan tivia?

*Aur.* No es tivia esta, Señora.

*Ros.* Pues qué es? *Aur.* Vna debida  
adoracion, vn respeto,  
y vna fce constante, y fina,  
que aun le guardo à Aurora bella;  
pues en el pecho tan fixa  
está su imagen, que aunque  
pisa Esferas crystalinias,  
si está para todos muerta,  
está para mi muy viva.

*Felis.* Cada vez mas dudas toco:

*Gran.* El, si no sueña, delirja.

*Rosaur.* Segun esto, estais resuelto  
à no amar? *Aur.* Es cosa fixa.

*Ros.* Es vn grosero, vn villano,  
loco, altivo, quien no estima  
mi favor: mas viven ellas  
ardientes plumas floridas,  
que en quadernos de diamantes  
con luciente roxa tinta,  
fortunas del tiempo escriven,  
ya adversas, ò ya propicias,  
que este afecto convertido  
en nueva abrássada Livia,



aspides exale en furias,  
viboras bomite en iras,  
centellas vibre en venganças,  
que ardientes, y vengativas,  
essa altiva vanidad,  
essa ingrata fantasia,  
à el mas leve aliento mio  
cayga desecha en cenizas.

Vèn, y dexa à esse Villano. *Vanf.*

*Felis.* Què es esto, fortuna impia,  
què hombre es este, que ha venido  
à duplicar mis desdichas?

*Flor.* Desahuciadas van las dos,  
sin esperança de vida.

*Aur.* Para llaga tan ardiente,  
frígida la medicina  
fue menester, que ha de ser  
siempre contraria à la herida.  
Desesperese en su amor,  
muera en flor: mas ay q̄ es idta,  
y aunque segur: este engaño  
siegue su garganta altiva.  
Què importa, si con mas fuerça  
(si la raiz no le quitan)  
le han de renacer mas cuellos  
con esperanças mas vivas.  
En fin vamos, que yo harè,  
que esta amorola porfia  
cesse, quitando la causa,  
y su efecto no profiga.

*Al querer irse, sale Felisardo, y le detiene.*

*Felis.* Antes, apatiencia falsa;  
primero, sombra mentida,  
en voz, nombre, vida, y forma  
del original que imitas,  
que te ausentes deste sitio,  
sìe de saber, què te obliga  
à el fingimiento que intentas,  
ò à la verdad que acreditas,  
vsurpandome traydor,  
nombre, forma, voz, y vida.  
Sì amante desta belleza,  
y hallandote con noticia  
del cuydado que la debo,  
del favor que solicita  
hazerme, zeloso tu  
con esse ardid determinas  
desvanecerlo, te engañas  
sì lo piensas, ò imaginas,

porque he de sollicitarla,  
hablarla, verla, y dezirla  
este error; porque no es justo  
padezca mi fama invicta  
la objeccion de desatento,  
quando atentas vizarrias,  
sin amar, agradeciendo  
pueden quedar mas bien vistas.

*Aur.* Felisardo es este, ò quanto *Ap.*

sentièrè ser conocida,  
pero aunque en algo me artiesgue,  
yo lo estorvarè atrevida.

*Felis.* No respondeis? *Aur.* Cavalleros  
de prendas tan conocidas  
como yo, quando en el braço  
tienen valor, y en la cinta  
el azero, nunca dieron  
à preguntas tan altivas  
mas respuesta, que la que  
azero, y valor practican.

*Felis.* Pues yo harè, viven los Cielos,  
que à tu pefar me lo digas:

*Riñen, y se buscan.*

La noche en todo te ampara.

*Aur.* Poco à poco te retira,  
Flora, conmigo. *Flor.* Esto harè.  
mas que poco à poco, aprisa.

*Felis.* No huyas, cobarde.

*Gran.* No corras. *Aur.* Entra tras mi.

*Entra se Aurora, y Flora por la puerta enramada, y mientras Felisardo representa los versos que se siguen, buelve à ir saliendo à espacio de muger, con una bacha encajada.*

*Felis.* De mis iras  
la noche, el ayre, y la tierra,  
te guarda, te esconde, y libra  
en vano, porque has de ser  
vil despojo: Mas que miran  
mis ojos? *Aora la ve.*

*Gran.* Mas que los míos  
no vèn, porque ya deliran.

*Aur.* Quien profano, y atrevido,  
profana esta sacra Esfera?  
Mas quien si no tu, pudiera.

*Salen Rosaura, y N: se con luzes.*

*Ros.* Acudid, que aquí es el ruido.

*Gran.* Mejor diràs el hechizo.

*Ros.* Mas, ay Dios! *Turbadas.*

*Nis.* Yo me acobardo.

*Ros.* Amparame, Felisardo.

*Nis.* Socorre me tu, Granizo.

*Caer Rosaura en los brazos de Felisardo, y Nise en los de Granizo, y Aurora dexa caer la hacha, y dize el Rey dentro.*

*Rey.* Las voces son de la Infanta;  
llegad presto. *Aur.* Estoy absorta: *Ap.*  
este es el Rey, y así importa,  
que a qui de espesura tanta  
me cubran las verdes ojas.

*Retirase, y sale el Rey, Flora, y criados con luzes.*

*Felis.* En mí no estoy del suceso.

*Rey.* Quién, Infanta, à tal exceso  
te obliga? Con quien te enojas?  
Qué es esto? Tú à vn paradisimo  
rendida? (en furor) ardo  
y en brazos de Felisardo?  
Quien ocasiona este abyssimo?  
Qué assombro en este jardin  
ay esta noche, ò encanto,  
que todo es horror, y espanto  
quanto se mira? Y en fin  
tu el limpio azero desnudo,  
Felisardo? Y desmayada  
la Infanta así, y su criada  
del mismo modo? Estàs mudo?  
Quien tus acentos embarga,  
que de tantas confusiones  
no me sacen tus razones?

*Gran.* Ni à mí me quita esta carga:  
que como es carga donçella,  
y yo tan gran bestia soy,  
por caer con ella, estoy  
ya por echarme con ella.

*Rosaur.* Valedme, Divinos Cielos!

*Nis.* Ay de mí! *Rey.* Infanta, suspira.

*Felis.* En vano el alma respira. *Ap.*

*Aur.* De verla así me dà zelos. *Ap.*

*Ros.* Padre, y Señor. *Rey.* Hija amada,  
qué es esto? qué novedad  
sobresalta tu beldad?

*Rosaur.* Mucho ha sido, y no fue nada.  
En esta Fuente hermosa,  
à quien guatnece de jazmín, y rosa  
con natural pintura,  
el Abril su florida arquitectura;  
siendo penacho de ella.

vna Estatua de Venus, mas tan bella,  
que si ella la mirara,  
à si misma en Estatua se envidiara;  
pues con ser de alabastro,  
solo le falta luz para ser Astro.  
En ella contemplaba,  
del modo que las flores salpicaba,  
quando la noche bella  
iba poniendo vn Sol en cada Estrella;  
porque en sus tornasoles, (Soles)  
se viese vn Sol defecho en muchos.  
Suspeça estava en esto, quando escucho  
rumor de espadas cõ siencio muchos;  
y aunque de assombros llena,  
olvidando la pena  
lleguè, por si podia  
estorvar mi presencia tal porfia:  
quando à mi primo encuentro,  
en el frondoso centro  
de esta verde espesura,  
del modo que lo ves sin compostura.  
Buelvo la vista, por si ven mis ojos  
contra quien se fulminan sus enojos;  
y veo (aqui fallece  
el coraçon, el brio se entorpeze)  
encendida (aqui falta  
el aliento, y el pecho sobresalta  
vn pavor) y no en vano, (no  
pues vna Antorcha vi en la blãca ma-  
de la beldad, que llora (lora)  
el mismo Sol, por ser la misma Au-  
Yo vi à Aurora, Señor, pero de fuerte  
al mirarla quedè, que si la muerte  
vn rato no embargara  
el impulso vital, es cosa clara:  
(segun el susto era)  
que de temor del susto me murièra;  
con que assomburada al bella,  
embargada la voz, torpe la huella,  
elado el movimiento,  
solo pude tener algun aliento  
intercadente, y tardo,  
teniendome en sus brazos Felisardo,  
donde muerta, y rendida,  
piadoso puerto hallò mi triste vida.  
La causa deste espanto,  
pues mi Primo la sabe, miétras tãto,  
que el temor le mitiga,  
serà justo, Señor, que el te la diga:  
que

que yo estoy de tal suerte  
con assombro tan fuerte,  
que la voz q̄ articulo, es solo efecto  
mas que de mi valor, de tu respeto:  
y así, dame licencia,  
pues ya es iris de todo tu presencia.

*Retirase Rosaura al Paño con Nise, y prosigue.*

Aquí, a pesar del decoro,  
he de oír vn rato breve,  
por si deste ingrato aleve  
puedo saber lo que ignoro.

*Rey.* Pues qué ocasion has tenido,

Felizardo? O quien aquí  
el azero contra ti  
facò loco, y atrevido?

*Felis.* Como la Infanta bella divertía,

y al agua sus tristeszas entregaba,  
entre estas flores lagrimas vertía,  
y entre estas plantas quexas inviaba,  
a la tierra, y al viento, el ansia mía,  
por ver si acaso desta fuerte hallaba,  
para alivio de pena, y dolor tanto,  
en la quexa dogal, muerte en el lláto.

En esto divertido el devaneo,  
la esperança engañaba mis querellas  
(nosè si era piedad) quado en sin veo  
al corto resplandor de las Estrellas,  
de dos bultos las sombras, q̄ al deseo  
permitiò su descuydo conocellas.

Denodado me arrojò luego al punto,  
y quien son, atrevido les pregunto;  
pero de ellos el vno, valeroso  
la respuesta me libra en el azero:

Recibole valiente, y animoso,  
huyen los dos cobardes; pero infiero,  
q̄ mas lo hizo el ardid, q̄ lo medroso.  
Sigo sus passos, y al doblar ligero  
dessos quadros la pñra, acciò, yhuella  
la sòbra me èbargò de Aurora bella.

Brillante vn rayo de quaxada cera  
en la nevada diestra descogia,  
desnudo traía el braço, y no supiera  
(como tan blanco, y terlo parecia)  
distinguir qual el hacha, ò braço era;  
pues à no ver la luz, que en ella ardía,  
tuviera por sin duda de vn pedazo,  
antorcha, mano, luz, vestido, y braço.

Quien ossado (si barbaro) profana  
dessa Esfera lo sacro (dize altiya):

y yo al ver su Deydad ton soberana,  
creo, al oír su voz, que me habla viva.  
Mas ay de mí! que fue su sombra vana,  
pues al llegar la Infanta (ò fuerte el-  
quiva!)

allí à vn tiempo se vièto en vn punto,  
desvanecido vn Sol, y otro difunto.

Fuèsse, en fin, y quedè de assòbro lleno,  
como aquel à quien rayo despedido  
del centro obicuro, del adulto seno  
le haze perder la vista, y el sentido,  
cò el ardiète horror, q̄ causa el trueno,  
y en vn vabel se mira sumergido.  
De aquesta suerte yo: Pero aquí ceisso;  
pues este, Señor, es todo el sucesso.

*Rey.* Confuso el caso me dexa:

y mas quando el alma ignora  
lo que sollicita Aurora  
con esse horror: Si la aquexa  
de algun cargo el peso grave,  
fuera bien, que à mí me hablara;  
pues en mi cariño hallara,  
quien lo hiziera mas suave.

*Flor.* Señora, no ves, no miras  
salir ciertos mis rezelos?

*Aur.* Ya lo veo, y de mis zelos  
me abrássan las duras iras.

*Felis.* Pesares, que era la Infanta *Ap.*  
quien me esperaba en la fuente.

*Rey.* Felizardo, el alma siente  
quanto este horror te quebranta;  
mas supuesto que no tiene  
ya el sentimiento remedio,  
olvide se con vn medio,  
que mi afecto te previene;  
porque tus grandes servicios  
hazen tan justos empeños,  
que à pagarlos, son pequeños  
los mas altos beneficios.

Con el assombro de Vngria  
premiè tu heroyco valor;  
cortòle el aliento en flor  
la segur de Cloto impia.  
Pero si perdiste oy  
de Vngria vna Infanta hermosa,  
otra, no menos preciosa,  
aquí en Rosaura te doy.

*Aur.* Ansias, qué escucho! Yo muero. *Ap.*

*Felis.* Desdichas, q̄ oygo! qué horror! *Ap.*

Ros. Gracias mil vezes, Amor, Ap.  
te dà mi dolor fevero.

Rey. Este es el premio mayor,  
que à tus servicios prevengo;  
y este es el medio que tengo  
para templar tu dolor.  
Gozalo en paz, Felifardo,  
que yo en tanto que previenes  
las fiestas, y parabienes,  
en el Talamo te aguardo:  
donde à vn tiempo ver aguarda  
en dichosa vnion mi Estrella,  
à ti con Rosaura bella,  
y al Principe con Lisarda. *Vase.*

Ros. Ven, Nise, que alegre voy  
con fortunas tan propicias.

Nis. Qué de cosas en albricias;  
Señora me has de dar oy. *Vase.*

Fel. Qué (soberanos Cielos) en el mudo  
se avrà visto en empeño tan fevero?  
Posible es, q se escriva otro primero;  
pero imposible, que aya otro segudo.

Si recibo el favor, que Segismundo  
en Rosaura me ofrece, considero, (to  
q pierdo à Aurora, y en perderla espe-  
de mi vida el despeño mas profundo.

Si no lo admito, mi desgracia advierto  
con la Infanta, y el Rey; y si le digo,  
que vive Aurora bella, es caso cierto,

Que aventuro su honor cõ mi enemigo:  
ò! dadme Cielos tan dichoso acierto,  
q honor no pierda, dama, Rey, ni ami-  
*Sale Aurora.* (go.

Am. Felifardo. Fel. Aurora hermosa.

Gran. Ya yo me espantaba cierto,  
que cierto no me espantaba  
este trasguito de muertos.

Felis. Como este exceso executas,  
quando ya el Alva rompiendo  
va sus nicidos crystales?

Am. Ya no repara en excessos,  
ni à exponerse à riesgo tanto,  
quien ya corre tanto riesgo.

A darte dos parabienes  
he salido à vn mismo tiempo,  
Felifardo; porque son  
tan fuertes mis sentimientos,  
que ya que yo sepultada  
muera en vida, fuera yerro,

que en el silencio murieran  
tambien sepultados ellos.

El primero es, de la Dama,  
que en el crystalino espejo  
de essa fuente te esperaba,  
para hazerte feliz dueño  
de su favor, como asi

lo avràs ya visto, supuesto,  
que el papel que te escribiò,  
y que yo quise à esse necio,  
fue con este intento solo;

y solo con este intento  
baxaste à la fuente tu;  
Dígalo aquel sentimiento,  
que mostraste al ver, que otro

por ti gozò lo halagueño  
de su favor. Sea el legundo,  
el alto, y heroyco empleo,  
que el Rey te ofrece en Rosaura,

con cuyo prodigio nuevo,  
se sepultaron de Aurora  
los ya defuntos afectos.

Goza en paz. Fel. Baite, Señora.

Gran. Esta Dama, à lo que entiendo Ap.  
si no la creo por Diabolo,  
mas que por Duende la creo.

Felis. Si vienes (ò dueño hermoso!)  
quando ves que estoy muriendo,  
cautamente preparada

de tan suave veneno,  
para acabar de matarme;  
agtadecerte lo debo,

que vivir vn infelize,  
es mas que alivio, tormento,  
Que à mi me escriva vn papel

Dama que yo no pretendo,  
quando no la folicito:  
en esto, que culpa tengo?

Que el Rey en fee de tu muerte,  
à mis servicios atento,  
para aliviàr mis fatigas,

à la Infanta me dà en premio,  
esto en el Rey no es delito,  
ni yo en oirlo te ofendo?

Y quando entendì, que aora  
al verme de penas lleno,  
à remediarme venias

con finezas, y consejos,  
vienes derramando enojos,

vienes bomitando incendios,  
parabienes publicando,  
con tan contrarios afectos,  
que son exequias, que cantas  
à vn coraçon que està muerto?

*Aur.* Què remedio podrà darte,  
la que buscando el remedio,  
el que hallò para su vida,  
es el mesmo que le ha muerto?

*Gran.* La primera seràs tu,  
que configa en estos tiempos  
motirse segunda vez:  
valgate el Diabolo el enredo.

*Aur.* Pues còmo, Villano, tu *Dale*  
tienes tanto atrevimiento,  
que hablas delante de mí?  
Yo castigarè, si puedo,  
la osadía del papel.

*Flor.* Solo à mi me toca esso.

*Gran.* Cuerpo de Christo conmigo,  
y que à lo vivo haze el muerto  
esta Fantasma con faldas.

*Fel.* Ay dulce Aurora, què harèmos?

*Aur.* Huir del peligro à Vngria,  
como antes te lo he propuesto.

*Fel.* Esso fuera hazer delito,  
donde ofensa no se ha hecho.

*Aur.* Por què, di? *Fel.* Porque si el Rey  
de tu beldad me hizo dueño,  
para què es la fuga, quando  
el propio Rey gusta dello?

*Aur.* Pues dezirle la verdad.

*Fel.* Es poner à Filiberto  
en ocasion, que su Padre  
castigùe su desafueto;  
y que el iracundo guarde,  
si llega à empuñar el Cetro,  
en vengativas cenizas,  
de sus rencores el fuego.

*Aur.* Pues casarse con Rosaura.

*Fel.* Y esso què alivia este duelo?

*Aur.* Darle gusto à Segimundo,  
y assegurar tu tus miedos,  
servir à tu Dama, y dar  
gusto à Rosaura en su empeño.

*Fel.* Y esse es buen remedio (ay triste!)  
para escufar sentimientos?

*Aur.* Pues què quieres que te diga?

*Fel.* Buscar vn prudente medio,

para que aun tiempo mi amor  
quede con todos bien puesto.

*Aur.* Yo no le hallo. *Gran.* Pues ay mas,  
de que consulteis discretos  
el caso todo à vn Letrado,  
à vn Doctor, à vn Zapatero,  
à vn Escritano, y à vn Saltre,  
pues son hombres todos estos,  
que aunque remedio no aya  
para todo dan remedio?

*Fel.* Pues dexarlo al tiempo, que  
puede ser que enseñe el tiempo,  
lo que ignoran nuestras ansias.

*Aur.* Esso serà lo mas cierto,  
que no es del caso, que Aurora  
viva, ò no viva muriendo,  
que la cautela se aclare,  
que el Príncipe vuelva fiero,  
à seguirme con mas ansias,  
y à ponerme en otro riesgo.  
Y en fin, tampoco es del caso,  
que el Rey lo que te ha propuesto,

si oy te lo dize benigno,

te lo mande justiciero

mañana, que esto es lo mas,  
si te parece lo menos.

Y así, Felisardo, à Dios,  
hasta que te enseñe el tiempo  
modos, con que à vn tiempo mismo  
puedas tu quedar bien puesto  
conmigo, el Rey, y la Infanta,  
con tu Dama, y Filiberto. *Vase.*

*Fel.* Si harè, si el Cielo piadoso

favorece mis intentos;

pero si fuere el influxo

de mi Estrella tan adverso,

que se oponga rigoroso

al logro de mis deseos;

tambien sabrè sepultarme

ollado, fino, y resuelto,

en el centro de la tierra,

donde jamàs el silencio

sepa dar de mi noticias,

hasta que el dolor intenso

de mis ansias, poco à poco,

lima forda de mi aliento,

vaya siendo de mi vida

dogal, cuchillo, y veneno. *Vase.*

*Gran.* Florilla mia, así vivas,

si acaso el Dios Himeneo,  
à vn Diablo humano, en el mundo  
tu carne dà, sin el hueſſo  
de fuegros (que es gran fortuna  
caſarle ogaño ſin fuegros)  
que me digas eſte encanto,  
eſta tramoya? *Flor.* Ya entiendo,  
aunque no lo entiendo mucho:  
mas ſolo dezirte puedo,  
que mi Ama muere, y vive,  
quando quiere, y quando quiero. *Vas.*  
*Gran.* Por Dios, que eſta vâ à la parte,  
ò es el Taur deſte juego,  
ò anda aqui la Dama duende,  
ò mucho Diablo anda en eſto. *Vase.*

### JORNADA TERCERA.

*Salen Aurora, Liſarda, y Flora.*

*Aur.* Del modo que te prevengo  
lo has de hazer, Liſarda, todo.

*Liſar.* En hazerlo de eſte modo,  
por darte guſto convengo:  
pero dificulto. *Aur.* Què?

*Liſar.* Que ſa idèa ſucta eſecto.

*Aur.* Por què? *Liſ.* Porq̃ ſi ſu afeçto  
ama de veras, la fee  
de amor, es caſo impoſſible  
borrar lo que imprefionò  
en el coraçon. *Aur.* Pues yo  
lo tengo por muy poſſible.

*Liſar.* Mucho me eſpanto de tí,  
que lo facilites tanto.

*Aur.* Dime (y no te caule eſpanto)  
no es muger Roſaura? *Liſar.* Si.

*Aur.* Pues ſi eſſo tu amor alcança;  
por què, dè, no has de creer,  
que caber pueda en muger  
à vn tiempo amor, y mudança?  
Sepz, pues, Roſaura hermosa,  
que ſino en ſu luz ſe enciende  
el Rey de Vngtia, y pretende  
hazerla ſu dulce eſpoſa.  
Vea tambien ſu Retrato,  
y el pliego q̃ èl meſmo eſcrive,  
que ſi grata lo recibe  
ſin melindres del recato,  
en ſa dura, y ciega ley  
de la amante vanidad,

le ha de hazer gran trovedad,  
verſe quetida de vn Rey;  
y en ſin, ſepa eſta homicida,  
q̃ el Rey mi hermano la quiere.  
*Flor.* Mucho atrae (ſi ſe infiere)  
verſe vna muger quetida.

*Al Paño Felisardo, y Granizo.*

*Gran.* Señor, hecho tenia el juizio  
(ſi es que tengo juizio alguno)  
por no ſer mas importuno  
à ſalir de tu ſervicio;  
por que muy mal viſto fuera  
ſer yo tan leal criado,  
y eſte ſecreto guardado  
de mi, tu pecho tuviera.

*Felis.* Solo de tu fee leal  
ſer pudiera, Granizo,  
que vive el dîvino hechizo  
de mi Aurora ceſtial.

Pero ella alli con ſu hermana  
hablando eſtà, deſde aqui  
vn rato oygamos, no vi  
perfeccion mas ſoberana.

*Aur.* Su pliego es eſte, Liſarda,  
y eſte ſu Retrato, advierte,  
ſi no tendrà à feliz ſuerte  
la hermoſura mas gallarda  
de lograr tan altas dichas.

*Felis.* Què eſcucho (tùſtes deſvelos)  
ya el taſigo de los zelos  
mis glorias buelve en deſdichas.

*Aur.* Mira ſin paſſion, ni aſan,  
y ſin que mi amor ſe alave,  
no tiene preſencia grave?  
No es vizarro? No es galàn?  
Miralo, ſi ſolemoizas  
mis guſtos, ſin embarazos.

*Al darle el Retrato, y el pliego, llega Felisardo por medio, y con la vna mano toma el Retrato de la de Liſarda, y con la otra el papel de la de Aurora.*

*Felis.* Primeto buelto en pedazos,  
antes deſecho en cenizas,  
al Etna, al bolcan, al fuego,  
que en vivas añſas deſtato,  
medirà el viento el Retrato,  
piſarà la tierra el pliego.

*Aur.* Suelta el papel, enemigo.

*Liſar.* Dexa el Naype, Felisardo.

*Gran.* Estos toros ver aguardo  
sin ventana. *Fel.* No contigo à *Lis.*  
debe andar en tan estrechas  
porfias: y así, *Lisarda*,  
te dexo el Retrato, aunque arda  
el pecho en vivas sospechas.  
Pero contigo, *Tyrana*, à *Aur.*  
si acaso fuere gressero,  
tu me enseñaste primero,  
quando tu sospecha vana,  
ò zeloso bas: batifimo,  
me quitò vn papel, y es bien,  
que yo haga lo mismo, à quien  
hizo conmigo lo mismo.

*Aur.* Advierta tu desacato,  
y tu rezelo cruel,  
no te ofende este papel,  
ni te agravia aquel Retrato.

*Felis.* Yo he de verlo. *Aur.* Pues repara,  
que al primer renglon que leas:  
te juro, que no me veas:  
jamás alegre la cara;  
porque basta à folegar  
qualquiera desconfiança,  
dezir yo, que no te alcança  
de los dos ningun pesar.

*Felis.* Por está misma razon  
debieran, si, tus desvelos,  
al verme morir de zelos,  
no aumentar mi confusion.  
Y así, tus dulces enojos  
füplan tan finos agravios,  
que si hydropicos los labios;  
que si tantalos los ojos,  
quieres que mueran, es justo  
(en precepto tan tyrano)  
teniendo el agua en la mano,  
de que mueran à su gusto.  
Y así en males tan violentos,  
como en mi pecho conoces,  
beban los labios sus voces,  
y los ojos sus acentos. *Lis.*  
En la mas breve moldura,  
que hizo el mas vivo desvelo,  
cifró el soberano Cielo  
de la Infanta vna pintura.  
Los ojos en su hermofura  
quedaron tan suspendidos,  
que aprisionados, y heridos

de tan dulces influencias,  
perdieron, con las potencias,  
todos los demás sentidos.  
Añadiò amor à esta llama,  
despues de su copia luego,  
el grave plausible fuego  
de las voces de su fama.  
Con justa razon la aclama  
por divina perfeccion  
el mundo, en acorde vnion;  
pues es digna tal belleza,  
de que la mayor grandeza  
le tribute adoracion.  
Esta, pues, *Lisarda* hermosa,  
rendida el alma le ofrece,  
si por humilde merece  
ser con su mano dichosa:  
Tu; como hermana piadosa  
(pues ya sabes mi desseo)  
procura tan alto empleo,  
que à lograrlo mi decoro,  
el Cetro, y Corona de oro  
pondré à tus pies por trofeo.  
Cuerda, cauta, y con recato  
dezirla mi amor podràs,  
y advertida le diràs:  
mis prendas, grandeza, y trato.  
Muestrale tu mi Retrato,  
que mi esperança le inuia;  
fuya es el alma, y Vngria  
besarà su blanca mano:

*Estos versos se va Aurora poco à poco.*  
Tu esclavo soy, no tu hermano,  
si hazes à Rosaura mia.

*Dexa de leer, y va deteniendola.*  
Mi bien, *Aurora*, mi Cielo,  
no enojada de esta suerte  
te vayas. *Aur.* Mi mal, mi muerte;  
que me quieres? *Fel.* Mi rezelo,  
no debe causar enojos:  
à tus afectos sentidos;  
pues si te oyen mis oydos;  
porque si te ven mis ojos  
engolfada, y divertida  
alabar de vn hombre (afecta)  
su persona de discreta;  
de vizarra, y entendida:  
Que mucho, quando esto toco,  
que invidiolo en mis desvelos,

con las ansias de los zelos  
hiziesse estremos de loco?  
Pero en tançe tan extraño,  
satisfaga algo tu quexa,  
lo corrido que me dexa  
tan dichoso delengaño;  
y sea quanto prevengo  
discalpa à mi sintazon.

*Aur.* Tu tienes mucha razon,  
pero yo tambien la tengo. *Vas.*

*Felis.* Oye, espera, dulce dueño,  
aguarda : ay Lisarda bella,  
piadosa figa tu huella  
su enojo, por si su ceño  
puede mitigar tu ruego.

*Flor.* Vã enojada mi señora  
con justa causa, y aora  
yo voy à atizar el fuego. *Vase.*

*Gra.* Anda, que en tanto yo el agua  
prevendrè, por vèr si puedo  
con ella, apagar el miedo  
de las chispas de esta fragua.

*Lisar.* Solsiegate, Felisardo,  
que aunq̃ fue mucho tu exceso,  
en semejante suceso,  
que salgas ayroso aguardo.

*Felis.* No tendrá el alma solsiego,  
halta vèr que tus enojos,  
con el agua de mis ojos,  
se mitigan desde luego.  
Y así, mis ansias velozes  
figuiendola iràn diziendo:  
Espera, pues no te ofendo,  
mi bien, Aurora.

*Al cnivar sale Rosaura.*

*Rosaur.* Què voces  
son estas? *Felis.* Tyrana penal! *Ap.*  
Señora, yo : fuerte impia!

*Gra.* Vèn aqui lo que queria  
vèr el Marqués de Villena.

*Ros.* Què es esto, aun el dulce hechizo  
humea en vuestra memoria,  
de aquella pasada gloria,  
que impio el tiempo deshizo?  
Mucho, Felisardo, admiro  
en vos, estremos tan locos:  
mas bien hazeis, que aun son pocos,  
buelva el ardiente suspiro,  
buelva el repetido acento

à peblar con quexa, y llanto  
viento, y tierra, por si à tanto  
mal se mueve tierra, y viento.  
No, pues, el dolor abroche  
el fuego que humea, y llora,  
pues anohecio el Aurora,  
donde amanecio la noche.  
Bien, que si mi fantasia  
supiera que aqui os hallara,  
la noche se sepultura,  
por dexaros con el dia.

*Felis.* Quando el divino arrebol  
de tus vivos resplandores,  
al Alva prestan candores,  
y rayos al mismo Sol:  
no es bien, hermosa Rosaura,  
que se imagine por sombra  
belleza, que al Sol aflombra,  
y causa invidias à el Aura?  
Pues los estremos que vès,  
y las finezas que tocas,  
ansias son (Señora) locas,  
de vn alma que fue, y no es.

*Ros.* Que es, y serà me lo advierte  
lo que oyeron mis oydos.

*Fel.* Ay triste! somos perdidos *Ap.*  
si viò à Aurora (empeño fuerte)  
mas apurèmos el caso.  
No puede ser, ni serà  
amor vivo, amor que ya  
muerto yaze en el Ocaso.

*Ros.* A vencers me apercibo  
con vuestros milmos periodos;  
pues si es muerto para todos,  
està para vos muy vivo.

*Gra.* Cuydado, que te la pega  
con el larçe de la Fuentes,  
atagela la corriente  
vn parche de giraplega.

*Fel.* Ya entiendo bien el pretexto: *Ap.*  
Yo no sè lo que me habláis.

*Ros.* Pues no, tan presto olvidáis?  
para què olvidáis tan presto?

*Gra.* Las memorias tiene frias  
mi Amo ya con sus pasiones.

*Ros.* Suyas son estas razones,

*Felis.* Razones son estas mías?  
Si mas claro no me habláis,  
yo no os entiendo, señora.



*Ros.* Con mas claridad aora os lo ditè: No ignorais, que aquella Dama, por quien hize aquel empeño yo, vn papel os escrivio?

*Fel.* Es cierto, señora. *Ros.* Bien, y que en la fuente de amor la viesseis en èl dezia.

*Fel.* No niega esto la fee mia.

*Ros.* Donde à pefar de su honor, y à gusto de oculta Estrella, alli vna noche os habló?

*Fel.* Esto solo niego yo, pues yo nunca hablè con ella.

*Ros.* Que negueis (no es caso justo) lo que yo quizás oi.

*Fel.* Que yo à obedecerla fuy, noble, cortès, y con guito, es verdad; pero otro hombre (antes que llegasse yo) con mi nombre se embozó, y habló con ella en mi nombre. Y pues este caso ya

no ignorais, guardaos el Cielo, que ya advierte mi desvelo, que vuestra Alteza vendrà à ver este breve plazo à Lisarda, y imagino, que à vista del Sol divino, qualquier sombra es embarazo.

*Vase, y dexa caer el papel.*

*Gran.* Dize muy bien, y mi afan lo mismo hazer considera; porque à vista de la cera, se derrite el Sacristan. *Vas.*

*Ros.* Huyendo và de mis ojos este enemigo (ha cruel) y que lo advierta yo en èl, y le adoren mis enojos? Que baxò à la Fuente dize; pero afirma, que no habló con quien alli le citò, porque otro fue el que felice por èl se fingió: esto dudo, Amor, pudo suceder esto así? Si pudo ser. Pero no, que ser no pudo; pues no ignora el ansia mia, que tomò el papel èl mismo,

y nadie pudo (què abyfmo!) saber lo que contenia:

Pero si esto no fue así, con quien riñò alli violento?

Pero cesse este argumento, pues esto no es para aqui.

Bella Lisarda, perdona, que el sentido aprisionado en la carcel de vn cuydado, que me aquexa, y apalsiona, no ha podido hazer alarde del cariño, y la fineza, con que estimo tu belleza, que el Cielo mil siglos guarde.

*Lisar.* Cuydados tu? mi aficion mucho siente, prima hermosa, que sienta tu pecho cosa, que te inquiete el coraçon.

*Rosau.* No he de estrañar, y sentir, quando espero, que gozoso sea Felisardo mi esposo, el ver, el mirar, y oir en su condicion esquivá, que estè (cosequencia es cierta) yo en su memoria tan muerta, y Aurora en su fee tan viva?

*Lisar.* Buena ocasion de mi estrella *Ap.*

aqui mi desseo alcança, para templar su esperança. Te aseguro, Prima bella, que es el ay tan repetido, y tan continua la quexa de sus ansias, que me dexa muchas vezes sin sentido. Y aunque observo sus acciones, sus discursos, sus lamentos, sus penas, sus sentimientos, suspension, y admiraciones, solo infiero, en lo que adora su soledad, y retiro, que juzga con vn suspiro dar nueva vida à su Aurora: como de su acento impio, quiza escuchò tu hermosura.

*Rosau.* Esse es extremo, ò locura, ò es mas que amor delvario.

*Repara en el papel, que dexò caer Felisardo quando se fue, y levantale.*

Pero què papel es este?

E

*Lisar,*

Lisár. Fortuna el acaso ha sido: *Ap.*

Oy, Prima, lo he recibido  
del Rey mi hermano.

Rosau. Pues preste,

Lisarda mía, paciencia  
vn rato tu discrecion,  
que está en verso, y la aficion  
me estimula à esta licencia.

*Lee para sí.*

Lisár. No estès en verlo cobarde,  
que el papel para ti viene:

esto mi amor te previene,  
mas ya sè que viene tarde.

Llegò la fama à su oyo  
de tu beidad, y à sus ojos  
tu Retrato; y en delpojos  
te imbia el alma rendido.

Vna, y otra vez gustosa. *Ap.*

parece le vè, y le mira,  
tierna folloza, y suspira,  
y arde en su llama amorosa.

Embecida en el pliego  
cità, cautelosa trato.

mostrarla luego el Retrato,  
para añadir fuego al fuego.

Ros. No sè, Amor, q̄ hechizo grave. *Ap.*

en mi pecho ha introducido  
este incendio, que he leído,  
tan halagueña, y suave,  
que Fenix el alma, ya  
arde gustosa en su fuego:  
si este efecto causa el pliego,  
qué efecto su copia hará?

Discretas, Lisarda, están  
las dezimas, y yo estimo  
este afecto al Rey mi primo,  
y si añade lo galan,  
lo vizarro, y lo brúfo,  
à lo discreto, assegura,  
que la mayor hermosura  
tendrà por tymbre dichoso,  
ser amada de tal dueño.

Lisár. Por generoso le aclama,  
desfecha en lenguas la fama.  
Galàn es: mas deste empeño,  
sea su Retrato mismo  
quien apoye mi pasión:  
míralo con atencion,  
y así saldràs de esse abyfmo.

*Daselo, miralo, y suspendese.*

Rosau. Valgame Amor! si la gloria, *Ap.*

que en este Retrato veo,  
de vn mal pagado desleio,  
me borrara la memoria?  
No lo amara mi amor poco,  
no tanto por mejorar  
de suerte, como por dar  
castigo à vn sobervio loco.

Lisár. Rosaura, qué te parece?

Rosau. Presencia tiene gallarda,  
y su persona, Lisarda,  
que la aplaudas mas merece.

Lisár. Que te ha gustado no ignora  
el cotaçon; pero siento,  
que llega tarde tu intento.

*Salte Nise.*

Nise. El Rey te llama, Señora,  
con gran prisa. *Ros.* Y tu desleio  
no sabe lo que querrà?

Nise. Si no me engaña es, que ya  
son vilperas de Hyμένο,

Ros. Vamos, Prima, y tu esperança  
destas razones se acuerde,  
que vn sobervio mucho pierde,  
que vn rendido mucho alcanza.

*Vanse, y sale Granizo.*

Gran. Quien diablos me metió à mí  
en oncio tan vidrioso,  
de andar llevando, y trayendo  
papelitos al Dios Momo?  
Perdoneme el Dios Cupido,  
que si le aplico este apodo,  
el ser hijo de la noche  
(ò hermanos tuyos) los tontos,  
que andan tras él hechos bahos,  
si no es lo mismo, es lo propio.  
Mas de qué me sirve à mí  
(buelvo à decir) este honroso  
exercicio de Estafeta,  
pues ma aprovecha tan poco,  
que no puedo hazerme hombre:  
por mas que entre à robar oros;  
que aunque de aquesta prebenda  
algun beneficio gozo,  
no es para salir de pobre:  
mas quando han visto los ojos,  
que vn beneficio tan simple,  
aya compuesto algun tonto?

Pero.

Pero en fin, yo como, y bebo,  
vulto, y calço, que no es poco,  
si en tal tiempo con mi oficio  
vulto, calço, b. bo, y como.  
A dar voy este papel  
à Florilla si la topo,  
para que lo dè à su Ama;  
quiera Dios, que en este arrojado  
no dè en la Infanta de hozicos,  
ò en el Príncipe de ojos.

*Manzano al Peño.*

*Manz.* Por si la suerte me ofrece  
ocasion, que sin estorvo  
à los hierros desta rexa  
deziela pueda tan solo  
à Florilla, que vna abeja  
al olor del Cinamomo  
de los ojos de sus niñas,  
para hazer panal sabroso,  
viene à chupar el licor  
de las niñas de sus ojos.  
Con esto, y esta cadena,  
que vn Alquimista famoso  
nunca de oro pudo hazerla,  
aunque pudo hazerla de oro;  
verè si puedo cazalla,  
que à la liga deste adovo,  
dexarse cazar pudiera  
el Fenix, y el mismo Apolo.

*Gran.* A la rexa llego, pues  
tan en silencio està todo. *Enquètranse.*  
Mas ay mis pobres natizes!

*Manz.* Mas ay tristes de mis mocos:  
quien vè? *Gran.* Ya yo me espantaba,  
de que no hazia el Demonio  
de las suyas. *Manz.* No responde?

*Gran.* Tenga vsted paciencia vn poco,  
mientras me acuerdo quien soy.

*Manz.* Buena flema gasta el loco.

*Gran.* Pues el hermano prudente  
(si digo de mi meollo)  
tendrà valor? *Desarado.*

*Manz.* A vn Manzano,  
no ay sierpe que le dè assombro.

*Gran.* Vive Dios que es Manzanillo; *Ap.*  
y pues su miedo conozco,  
he de burlallo si puedo.

*Man.* Diga quien es? *Gran.* Estoy pròpto:  
Yo soy el Alma. *Manz.* Ceniza.

*Gran.* de aquel fazimo. *Manz.* Rescoldo.  
*Gran.* Aquien el Agosto. *Manz.* Fuego.  
*Gran.* En agraz segò. *Manz.* Remojò.  
*Gran.* En fia soy Aurora. *Manz.* Noche.  
*Gran.* Y vengo à pedirte. *Manz.* Lobos.  
*Gran.* Para vn muerto. *Manz.* Sepultura.  
*Gran.* Que està sin camisa. *Manz.* Roto.  
*Gran.* Le dè tu vestido. *Manz.* Quita.  
*Gran.* Que le hazegran falta. *Manz.* Robo.

*Gran.* Defelo de buena gana,  
no aguarde que mis enojos,  
de vn soplo le haga que buele,  
d'el Tartaro al Elefponto.  
Acaba ya? *Manz.* Ya tirito:  
Señora, ya poco à poco,  
con el frio, hoja por hoja *Desnuda.*  
se yà desnudando este Olmo.

*Gran.* Todo el vestido ha de darme.

*Manz.* Allà vè el vestido todo.

*Gran.* Qual ha quedado el pobrete! *Ap.*  
si por dicha el Astro Roxo  
le diera vn rayo à la Luna,  
fuera vn quento muy gustoso.  
Què diera porque Florilla  
le encontrara deste modo,  
para coronar la burla:  
mas yo verè si lo logro.

Quede en paz el señor Manzano,  
y hasta que el resuello ronco  
de vn silbido le dè aviso,  
no salga destes contornos:  
pena (si mueve las plantas)  
quedar convertido en tronco.

*Vase poco à poco llevandose el vestido, y  
dexa caer el Papel.*

*Manz.* Anda con quatro mil diablos,  
Fantasmilla del Otoño,  
que con el miedo ya estava  
si me ahogo, ò no me ahogo.  
Por Dios que he quedado fresco;  
y no es lo peor de todo  
lo desnudo, sino el ayte,  
con que sopla el señor Noto.

*Sale el Principe.*

*Princ.* Palida sombra fria,  
de la noche incorpora fantasia;  
cuyos densos horrores,  
sepultando Febeos resplandores,  
con ceño macilento,

del ardiente clavel fois monumento.  
 Si en el silencio triste,  
 que origina tu horror, noche, cõsiste,  
 que vn desleõ engaõado (do,  
 en las sombras de vn bien imagina-  
 su palsion entretengas; (venga,  
 reynen tus sombras, q̄ aunq̄ el Sol no  
 quiza que sin ser hora, (roras,  
 me amanezca en tus braços nueva Au-  
 pues esta confidẽro,  
 fue la que hablò primero,  
 quando Lifarda bella  
 cautelosa me hablò despues por ella.  
 Pero si Aurora fuiste,  
 à mi esperançã triste  
 aile donde se esconde  
 tu apacible deydad, habla, respõde:  
 engaõa con tus voces mi memoria,  
 que aunq̄ vana, no dexa de ser gloria.  
 Mas si no es de baneo,  
 ò lisonja aparente del desleõ,  
 alli segunda vez en sombra breve,  
 su aparienciã se vè de elada nieve.  
*Manz.* Mi miedo no es escaso,  
 q̄ vn Piramide andante, passo à passo  
 à mi (ay triste!) se llega. (ga.  
 ya el diablo me previene otra refuie  
*Llegase à Manzano.*  
*Princ.* Si movida à mis quexas;  
 diyina Aurora, tu reposo dexas,  
 no de tu voz me niegues el consuelo,  
 q̄ mientras q̄ te escucha mi desvelo,  
 si la esperançã de su bien no alcanza,  
 ya engaõa, con oïrte, la esperançã.  
*Mã.* Por Aurora me tiene este fantasma;  
 y aunque el miedo me palma,  
 ser ella fugirè; por si consigo  
 hazer con èl lo mismo, que conmigo  
 aqui hizieron aora.  
*Princ.* De què, dezid seõora,  
 esse silencio nace?  
*Mã.* Tègõ elada la voz del friõ q̄ haze.  
*Princ.* Llegate a mi, sin duda  
 te abrigarã mi amor.  
*Manz.* Estoy desnuda,  
 y el empenõ me ataja,  
 por averfeme toto la mortaja:  
 y si te has consolido,  
 dame (seas quien fueres) tu vestido;

que à vn pobre derrotado,  
 qualquier vestido le vedrà pintado.  
*Princ.* Vive Dios, que la voz, y el modo  
 es traño, *Ap.*

y q̄ esta no es Aurora, y si es engaõo,  
 yo lo examinaè, y offado, y fuerte,  
 sea quien fuere, le darè la muer te.  
 Quien eres, voz fugida,  
 fantaltica, engaõola, fementida?!

*Affelo del braço.*

*Manz.* Ay triste, di en el lazo,  
 no dudo de mi vida llegò el plazo.

*Salte Fiora con luz.*

*Flor.* Aquí me dixo Granizo,  
 que perdiò el papel: mas ojos,  
 què mala vision que veis!

*Princ.* Villano, tu de esse modo  
 aquí, què invencion es esta?  
 mas tu pecho codicioso  
 ya descubriò tus intentos;  
 pero templatè mi enojo  
 con darte, infame, la muerte:

*Manz.* Florilla, tras ti me escondo,  
 pues llegaste à esta ocasion.

*Flor.* Ea, Señor, mi socorro:

le valga *Princ.* He de darle muerte.

*Manz.* Esto es burla del Demonio,  
 que vno me quite el vestido,  
 y me dè de palos otro:

*Princ.* Quien te le quitò, Villano?

*Mã.* La misma Aurora, q̄ ha poco,  
 que me pidió para vn muerto,  
 el vestido, y yo piadoso  
 se lo di. *Princ.* Y què querias  
 hazer conmigo lo propio?  
 Vive Dios. *Manz.* Tente, Señor.

*Princ.* Pero Flora: tu aquí, cõmo,  
 y con luz; què buscas? *Flor.* Busco,  
 Señor, vn junquillo de oro,  
 que se le cayò à mi Ama  
 hazia aquí. *Princ.* Difcultoso  
 serà hallarlo en la espesura  
 de este laberinto hermoso.

*Repara en el papel, y tomale.*

Pero què papel es este?

*Flor.* Peor es esto, que lo otro. *Ap.*  
 Yo, Señor, que laber pue do. *Turb.*

*Princ.* Es este el cordõn dichõ,  
 que invia à buscar tu Ama?

Si serà, porque no ignoro,  
que nunca esconden las flores;  
sino al pides venenosos.

*Flor.* Tu Alteza, Señor, se engaña;  
pues lo que yo busco, solo  
es el cordón, que Manzano  
tiene al cuello, que es el propio,  
que te le cayó a Lisarda.

*Manz.* Jesús, el Diablo sea sordo:  
para acabar de aburrirme,  
esto me faltaba solo.

*Flor.* Haz, Señor, que me le dé.

*Princ.* Acaba, Villano, loco:  
dátelo presto, à qué aguardas?

*Manz.* Toma y permítame el Demonio,  
pues mi detahogo era,  
que à ti te sirva de ahogo.

*Flor.* Yo sabré guardar la ropa.

*Princ.* Idos, y dexadme todos.

*Flor.* Señor Manzano, otra vez:  
si fuere à nadar al golfo.

de Amor, quenta con la ropa;  
que ay, Sacres, abrir el ojo. *Vas.*

*Manz.* Vive Dios; que siento mas,  
que no la burla, el oprobio  
de Florilla, y de vergüenza;  
yo mismo de mí me corto. *Vas.*

*Mientras se van los dos criados, ha estado el*

*Principe leyendo el papel para sí.*

*Princ.* Entremos en quenta honor;  
zelos, vamos poco à poco;  
Amor dexame vn instantes;  
ansias, sufrid los follozos,  
que ay mucho que discurremos  
entre lo honrado, y zeloso.  
Este Basilisco mudó,  
este Relox ponçoñoso,  
estós ojos sin veneno,  
y este veneno sin ojos:  
no sé que especie de furias,  
ò que genero de ahogos  
ha rebuelto en vn instante  
allà en el pecho, que toco,  
en vn beluio de dudas,  
vn mongivelo de assombros.  
De quien esta aguda flecha,  
que me pasa el pecho todo,  
serà, Cielos! Si Lisarda  
ofendiera de mí modo,

vingativa de sus zelos,  
ha puesto su amor en otro,  
y en este papel le avisa  
el plazo tan breve, y corto  
de sus bodas, para que  
remedie mal tan notorio?  
Pues esto así me lo afirma  
el dezirle, que despojo  
serà de vn veneno antes,  
que à dueño impio alevoso  
rinda su albedrío: esto  
por mí lo dirà quexoso  
su amor de mí trato injusto:  
quien lo duda? bien lo noto.  
Y esta sospecha acredita,  
el descuydo cuydadoso,  
con que a buscar el papel  
viño Florz; pues no ignoro,  
que él el perdido sería,  
y no la cadena de oro:  
luego Lisarda es mudable?  
Mas qué digo? yo estoy loco?  
aora siento su mudança?  
aora mi yerro conozco?  
Si, que yo he dado la causa  
à mi ofensa, y à su enojo.  
Pero qué digo (ay de mí!)  
yo dolo en Lisarda pongo,  
quando Lisarda es vn Angel?  
quando su lealtad conozco?  
Mas ay de mí! que es muger,  
y en la muger cabe todo.  
Valgame Dios! Rosauro  
no gusta, que sea su esposo  
Felisardo, por tener  
puesta su afición en otro,  
y ella este papel le escriba?  
Si puede ser: Pero cómo  
esto mi labio pronuncia?  
Pues vive esse ardiente globo,  
que quando espiran sus rayos,  
le ofrece el Mar mauseolo,  
que si atrevida la Infanta  
falta à la fee, y al decoro  
de su Real sangre; en algun  
cobarde pecho ambicioso  
los ojos huviera puesto,  
le sacara yo los ojos.  
Luego no es la Infanta? No,

y ni aun presumirlo offo,  
 que al espejo de su honor  
 la presumpcion es desdoro.  
 Pues si tampoco es la Infanta,  
 discurremos otro poco:  
 vacilèmos, pues, discursò,  
 por ver si apurarlo logco.  
 Serà, Cielos, Felisardo,  
 que altivo, y vanaglorioso,  
 menospreciando à la Infanta  
 por tener ya dueño hermoso,  
 quizá à su gusto elegido,  
 mirando el lance forçoso  
 de dar la mano à Rosaura,  
 intente atrevido, y loco,  
 dando este aviso à tu Dama,  
 buscar algun medio, ò modo  
 para dilatar las bodas?  
 Bien puede ser, si es que noto,  
 que ay bellezas en Palacio,  
 que pudiera el rubio Apolo,  
 à lograr alguna, ser  
 mas que con Daphne dichoso.  
 Pero no, no puede ser,  
 pues es publico, y notorio,  
 que desde que Aurora bella  
 de diamantes pisa globos,  
 no se ha visto en Felisardo,  
 (constante estremo amoroso)  
 ni alegres sus ojos tristes,  
 ni enjuto su noble rostro.  
 Luego, Cielos soberanos,  
 si Felisardo tampoco  
 no es, dezidme benignos,  
 dezidme por Dios volotros,  
 pues yo no lo alcanço, quien  
 este aspid venenoso  
 escrivio, pues al mirarlo,  
 suspenso, mudo, y abortto  
 montes de dudas navego,  
 pielagos de empeños toco:  
 Entre la ardiente ceniza,  
 que en el coraçon escondo,  
 guardarè este fuego vivo;  
 que si los Cielos piadosos  
 me permiten, que averigüe  
 entre mi silencio heroyco,  
 si es de alguno de los tres  
 este basilisco sordo,

no con mas violencia el rayo  
 de la nube ardiente aborto,  
 que en la Torre mas altiva,  
 que en el mas sobervio escollo  
 siempre el destrozo executa;  
 no executara el destrozo  
 con mas furia, con mas ira,  
 mas valor, mas presuroso,  
 como el bolcàn de mi pecho,  
 rompiendo los senos todos  
 de la mina en que se abriga,  
 en vengativos enojos,  
 rayos volatà de azero,  
 muertes vibrarà de plomo,  
 que su ofladia reduzcan  
 à cenizas, humo, y polvo. *Vase.*

*Sale Granizo leyendo de Felisardo, que sale d'è  
 tras èl con la daga en la mano.*

*Felis.* Viven los Cielos, Villano,  
 que te he de quitar la vida.

*Gran.* Tèn, Señor, no la caicida  
 sea mi daga, y tu mano.

*Felis.* Por tu descuydo cruel,  
 mi enojo así satisfago.

*Gran.* No merece tan mal pago  
 de mis servicios lo-fiel.

*Felis.* Còmo, Villano, perdiste  
 el papel? *Gran.* Digalo èl,  
 pues fue el perdido el papel,  
 y yo el mal hallado (ay triste!)

*Felis.* En fin, què dixiste à Flora  
 lo que en el papel dezia?

*Gran.* Como iba de letra mia,  
 pude saberlo que à Aurora  
 en èl la dezias, pues,  
 con que aunque alguno lo enquètre,  
 por mas que en sospechas entre,  
 nunca sabrà cuyo es.

*Felis.* Cielos, ya el dorado coche  
 à los Antipodas guia,  
 y su ardiente vizarrìa  
 ya và ocupando la noche,  
 y el plazo se llega ya  
 de mis fatigas, y Aurora  
 no ha parecido hasta aora.

*Gran.* Esto es, que durmiendo està;  
 pero la Infanta muy cierta,  
 que te quiere de por vida,  
 mientras que la otra dormida,

ella te busca despierta;  
pues passo à passo, sin tardo  
movimiento, y muda huella,  
entre estos quadros, es ella  
quien te busca.

*Salen por el vn lado Rosaura, y Nise, y  
por el otro Aurora, y Flora de hom-  
bres, y se quedan al paño.*

*Rosaur.* Felisardo.

*Elis.* Infanta hermosa.

*Aur.* Qué veo!

*Rosaur.* Qué es esto? con tan escasa  
llama, el deseo os abraza  
à el prevenido Hymeneo?  
que à esta hora, tan descuydado  
pisando estais esta Esfera,  
quando el Talamo os espera,  
quizà con algun cuydado?  
Pero dirà mi esperança  
al mirar tal estrañeza,  
ò que es sobra de tieveza,  
ò es falta de confiança?

*Elis.* El propio cargo, Señora,  
que me hazeis en tal abyssmo,  
os debo yo hazer el mismo:  
mas quien duda, quien ignora,  
que quien solo se ha casado  
por razon de estado, creo,  
que sin cumplir su deseo,  
ci me le la razon de estado.

*Nis.* Y él, para esta boda, vñano,  
por qué otra gala no viste?

*Gran.* Porque nunca tiene vn triste,  
fino es quien le dà de mano.

*Nis.* Y de lazo, qué pedazo  
para el farao previene?

*Gran.* El desdichado no tiene,  
si no es en la horca, lazo,

*Nis.* Yo sé, que cierta donçella  
esta flor le feria en fin.

*Gran.* Por qué?

*Nis.* Porque en el Festin  
pueda vsted dançar con ella.

*Dale vn lazo.*

*Gran.* La que flores feria à vn bruto,  
qué Porcia será, señores?  
mas pues ella siembra flores,  
yo haré por coger el fruto.

*Flor.* Vive Amor.

*Aur.* Qué intentas, necia?  
*Flor.* Hazer aqui vn desatino,  
castigar aquel Tarquino,  
y forçar à esta Lucrecia.

*Rosaur.* Dexar intento caer *Ap.*  
con cuydado aquesta flor,  
por ver si logra mi amor,  
que la llegue él à coger.

*Dexa caer vn Lazo.*

*Felis.* Mirad, que de vuestro braço  
esse lazo se ha caido.

*Gran.* Qué lo estrañas, esso ha sido,  
porque caygas en el lazo.

*Rosaur.* Empleo tan soberano,  
de vos solo es digno, en fin,  
guardadlo para el Festin.

*Al alçar lo Felisardo, llegue Aurora con  
bicra, y se lo quita.*

*Aur.* Mejor empleo en mi mano  
tendra tan alto favor;  
pues yo soy (qué os estremece?)  
quien solo coger me ece  
el fruto de aquesta flor.

*Felis.* Necio, loco, presumido,  
qué ocasion, ó qué ofladia,  
para tanta demasia:  
os dà licencia atrevida? *Risitas.*  
Vive el Cielo, que mi enojo  
à este loco en corto plazo  
sabrà, quitandole el lazo,  
castigar despues su arroj.

*Aur.* En vano es que lo pretendas.

*Ros.* Pues yo me voy confiada à Felis  
de que sabrà vuestra espada  
poner en cobro mis prendas.  
No sé si estime à este hombre *Ap.*  
la accion, sin saber quien es,  
porque este ingrato despues,  
de la misma accion se asombre. *Vas.*

*Nis.* Con su hoja, si te enoja,  
nadie quitalle osiarà  
esta flor, porque no avrà  
quien se atreva con su hoja. *Vas.*  
*Dexa de Rosaur.*

*Aur.* Que vuestro valor pretenda  
cobrar vizarro, y sañudo  
esta prenda, no lo dudo,  
pero advertid, que esta prenda,  
para que esto se concluya.

de una vez, la doy al suelo,  
y el que oñado en campal duelo  
la ganare, que sea tu ya.

*Ponle en el suelo.*

*Felis.* Tu generoso despeño,  
Joven, me tiene admirado,  
y el reñir, mas esforçado  
de mi honor, que de tu empeño.

*Aur.* Pues hable la espada mia. *Rin.*

*Fel.* La mia tambien. *Flor.* Tu menguado  
pon al punto de contado,  
sin mas queltion, ni posfa,  
essa Flor sin fruto en tierra,  
y lo mismo que vès haz.

*Gran.* Mejor ferà en mala paz  
darfela, que en buena guerra.

*Flor.* Es vn gallina. *Gran.* Imagina,  
que en el lance en que me hallo,  
mejor es en quien no es Gallo,  
(que no Capon) fer Gallina.

*Fel.* Valiente eres. *Aur.* Tu ardimiento  
infunde valor al mio.

*Felis.* Mucho obligas con tu brio,

*Aur.* Mucho rindes con tu aliento.

*Gran.* El Rey viene.

*Aur.* Estoy mortal. *Suspendense.*  
Adivierte que Aurora soy,  
mira el empeño en que estoy.

*Felis.* Ay suceſſo mas fatal!

*Levanta Aurora el lazo, y sale el Rey, y  
criados.*

*Rey.* Què es esto? quien alborota  
este jardin? *Gran.* Aqui callo,  
es (en forma de Cavallo)  
Señor, quien triunfa vna Sota.

*Rey.* Felisardo, que así os veo  
riñendo en este confin,  
quando os aguarda el Festin  
con las glorias de Hymeneo?  
Què ocasion à esta ocasion  
os movió à facar la espada?

*Aur.* No puedo hablar de turbada. *Ap.*

*Felis.* Quien se vió en tal confusion! *Ap.*  
no se que dezir por Dios:  
ellos Mascaras me han dado  
la causa. *Aur.* Estais engañado,  
que quien la ha dado sois vos.  
Y porque tu Mageſtad  
advierta, que esto es lo cierto.

*Fel.* Què in à dezir? yo estoy muerto. *Ap.*

*Aur.* Vna encubierta Deydad,  
bella invidia de Diana,  
con la licencia que à todas  
permiten las sacras bodas  
de la Infanta soberana,  
viendo estos quadros venia,  
cubierta el bello semblante  
de vn blanco, y toxo volante;  
quando la fortuna mia,  
(que forastero curioso  
viendo estava los primores,  
con que forman essas flores  
nuevo Chipre, y mas hermoso)  
bolviendo el rostro, Señor,  
la Dama vi, que he pintado,  
y no se si con cuydado  
dexò caer esta flor.

A cogella lieguè vſano,  
diziendola prevenido:  
mirad, que se os ha caido  
este lazo; en vuestra mano  
logra feliz (respondió)  
empleo (la Niſa bella)  
y así en el Festin con ella  
dançad esta noche: yo  
iba à hablarla agradecido,  
quando llegò denodado  
este Cavallero oñado,  
diziendo muy atrevido,  
con voz ayrada, y suspensa:  
nadie como yo merece  
essa flor; si os lo parece,  
vive Dios, que quien lo piensa  
se engaña, dixè: èl severo,  
resuelto, y sin embarazo,  
la respuesta librò al braço,  
y la pregunta al azeto.

Yo hize lo mismo contès;  
todo el suceſſo este ha sido,  
si yo anduve inadvertido,  
ya estoy, Señor, à tus pies.

*Rey.* Levantad: Es esto cierto,  
Falisardo? *Felis.* Gran Señor,  
así es. *Rey.* Luego el error  
causò vuestro defacietto?

*Gran.* Perdona, Señor, si atajo  
aquí tu palabra, pues  
este Mascara, al rebès



te tira à mi Amo el tajo.

*Rey.* Quien fois?

*Aur.* Soy vn Cavallero,  
que de la fama traído  
de las Fiestas, he venido  
solo à verlas. *Rey.* Pues yo quiero  
conocer quien fois: què os palma?  
Descubrios. *Gran.* Què venablo!  
tirò de la manta el diablo,  
y acabòle la Fantasma.

*Felis.* Ay lance mas apretado! *Ap.*

*Aur.* Perdone tu Magestad,  
que repugne mi lealtad  
la obediencia, pues es dado  
en dias de tanto gozo,  
que à qualquiera que assi entrare  
nadie en el trage repare,  
ni osse quitarle el embozo.

*Rey.* Aunque mi palabra Real  
valga para que entre, y falga,  
quien quisiere assi, no valga  
para con vos. *Aur.* Grave mal! *Ap.*

*Felis.* Cielos, cómo evitare *Ap.*

tan fuerte empeño? Señor,  
si os merezco por favor,  
esta vez permitid, que  
este Mascarà reserve  
el rostro de vuestros ojos,  
que el fuego de mis enojos  
no quiero que se conserve  
al conocerlo, y que ayrado  
no me pueda contener,  
y buelvan à renacer  
las cenizas que han quedado.

*Rey.* Aunque es facil el remedio,  
para que esta noble injuria  
mitigue su ardiente furia,  
el ver que estoy de por medio;  
porque lo requiere el dia,  
ò por pedirmelo vos,  
aqui os perdono à los dos:  
y vos seguidme. *à Felis.*

*Vase el Rey severo poco à poco, y ambas le hin-  
can la rodilla al passo.*

*Aur.* Oye, aguarda, mira, advierte.

*Felis.* Què he de mirar, ni advertir?  
fino solo ir à rendir  
el espíritu à la muerte. *Vase.*

*Aur.* Nada rezele tu brio;

pues porque amor se concluya,  
ò esta noche he de ser tuya,  
ò jamàs has de ser mio. *Vase.*

*Gran.* Floia, con esta modestia  
re vàs? *Flor.* Si. *Gran.* Por què?

*Flor.* Porque ando  
de un valor sospechando  
vna coz. *Gran.* Pues soy yo bestia?  
*Flor.* Poco menos. *Gran.* Voto à Dios,  
picaña. *Flor.* Vamos à espacio,  
que no somos en Palacio  
alcamonias los dos. *Vanse.*

*Salen los Musicos à un lado, y cantan.*  
*Musico.* Celebren con dulces voces  
acordes los instrumentos,  
la vnion de dos tiernos Rayos,  
con dos Soles los mas bellos.  
Celebren, aplaudan,  
festejen los ecos  
del Clarín sonoro,  
del Lyrico Plectro,  
plautibles delicias  
del Dios Hymeneo.

*Haze la Musica sus repeticiones, y descubrese  
en el medio de el Teatro vn Trono, y en medio  
sentado el Rey, y por los dos lados van saliendo  
Aurora de hombre con lazos azules, Rosaura  
con lazos del mesmo color; Lisarda, y el Prin-  
cipe con encarnados; Felisardo, y Elora con  
verdes; Manzano, Nise, y Granizo,  
todos de Mascaras.*

*Rey.* Què bien el sonoro acento,  
què bien el pensil florido,  
que suena aquel à los ojos,  
y este parece al oydo.  
No en el Delin encamado,  
con mas armonico estilo,  
suspendió cantando Arion  
el Impetio crystalline.  
No en el Templo de Diana  
los sacros Coros festivos  
hizieron mas bello alarde  
en aplauso de sus Ritos;  
como el venero aparato  
de tanto hermoso prodigio:  
Y como el Marcial alarde  
de tanto Adonis invicto,  
forman con ecos, y adornos;  
pues los vientos suspendidos,

apriñados los ojos,  
y embargados los oydos,  
¿cómo podéis contener,  
arrebatan atractivos,  
unas tras sí las potencias,  
y otros tras sí los sentidos.

*Aurora, y Rosaura cruzan haciendo reverencia al Rey.*

*Aur.* No sé á qué efecto, señora,  
toda de azul te has vestido?

*Ros.* Porque el tymbre de mi amor,  
todo de zelos ha sido.

*De la misma forma Felisardo, y Lisarda.*

*Lisard.* De rabia os vestís, en qué  
vuestro amor os ha ofendido?

*Princ.* En que de Angel se pasó  
á ser mortal babilisco.

*En la misma forma Felisardo, y la Dama 1.*

*Dam. 1.* De que estáis esperacado  
el color verde dá indicio?

*Felis.* Solo en fee de vna esperança  
aliento, señora, y vivo.

*Granizo, y la Dama 2.*

*Dam. 2.* Pues que de lirio os vestís,  
que amais con pasión es fixo?

*Gran.* Por desnudarme de loco,  
quise vestirme de lirio.

*Manzano, y la Dama 3.*

*Dam. 3.* Vuestro amor os desespera,  
pues os feriais de pagizo?

*Manz.* Tuve por el cierto susto,  
y así me puse amarillo.

*Nise, y Flora de hombre.*

*Nis.* Que estáis con amor en paz,  
en la blanca flor confíamo?

*Flor.* No es fino que tirò al blanco,  
y como ciego errò el tiro.

*Rey.* Baste ya el glorioso aplauso,  
cesien los ecos festivos,  
que ya es tiempo de aclamar  
lauros del rapaz Cupido:  
y así descubrios todos.

*Quítense todos la mascara menos Aurora.*

*Rosaur.* Amor me valga! qué miro! *Ap.*

Cielos, Felisardo es

á quien mis zelos he dicho.

*Rey.* Por qué vos no os descubris?

*Aur.* Quien en el juego que admiro,  
ni juega, ni vá á la parte,

qué importa que esté escondido?

*Rey.* Quando á todos he mandado  
descubrirse, inadvertido  
(por no llamaros si bervio,  
pues no ay sobervios conmigo)  
aveis andado, y así  
á qué aguardais, descubrios.

*Aur.* Esto es bolvernos, Señor,  
á el lance, que antes tuviamos.  
Mas porque hombres como yo,  
no piense algun atrevido,  
que el temor, ò cobardia  
me elconden, mas que el motivo  
de ser conocido; ya  
me importa ser conocido,  
descubriendome.

*Vá á descubrirse, y el Rey la detiene.*

*Rey.* Aguardad,  
que aora no es gusto mio,  
que os descubrais.

*Felis.* Pues aora  
á tus pies, Señor, te pido,  
permitais que se descubra;  
pues sus arrogantes bríos  
(mejor dirè el lance fuerte,  
en que me ha puesto el destino)  
me obligan á conocer  
vn coraçon tan altivo.

*Rey.* No ha de ser aora: hija.

*Rosaur.* Padre, y Señor.

*Rey.* A tu Primo  
la mano le dà de esposa.

*Felis.* Qué harè, Cielos! *Ap.*

*Gran.* Pobre Grillo, *Ap.*

y que esposado te miras.

*Ros.* Toda me ha cubierto vn fño. *Ap.*

*Rey.* Qué te suspendes, Rosaura?

*Rosaur.* Vn temor, vn parasitmo:  
Pero si es ley la obediencia  
la mano os doy.

*Al alargar Rosaura la mano à Felisardo, se  
la toma Aurora con su mano izquierda, y con  
la derecha toma la mano derecha de  
Felisardo.*

*Aur.* Yo la admito  
por dueño de vn coraçon,  
que os idolatra rendido.

*Felis.* Echò la fortuna el resto. *Ap.*

*Rey.* Loco, Villano, atrevido,

quier

quien para arrojatán grande,  
os dá tal valor? *Aur.* Vos mismo.

*Rey.* Cò.no? *Aur.* Como de esta mano

*A Eclisando.*

vos, Acreeedor primitivo  
me hizisteis; y desta, porque *à Ros.*  
ya tiene dueño elegido.

*Princ.* Ya falta, Señor, paciencia;  
pero en tan gran lab.rinto,  
descubriendo à este Traydor,  
se salda de tal abyssimo.

*Descubre à Aurora, y al verla quedan to-  
dos suspensos.*

*Princ.* Mas ansias, què es lo que veo! *Ap.*

*Rey.* Mas Cielos, què es lo que miro! *Ap.*

*Ros.* Pero desdichas, què advierto! *Ap.*

*Lisar.* Atrojo notable ha sido. *Ap.*

*Felis.* Què severo el Rey la mira. *Ap.*

*Nis.* De nieve soy si Granizo, *Ap.*

pues Florilla me ha burlado.

*Manz.* Vive Dios, que mi vestido *Ap.*

el Granicillo se ha puesto!

*Gran.* Gracias à Dios, que salimos *Ap.*

desta Muerta, Duende, ò Diablo.

*Princ.* Fortuna, es sueño, ò delirio. *Ap.*

*Aur.* No es traño, Señor, que al verme

todos se ayan suspendido.

Què os admira? Aurora soy;

viva estoy, vn sueño ha sido

lo que ha passado por mi;

pues la muerte que he fingido,

aunque huviera sido cierta,

la tuviera por alivio,

à no aver llegado à vér

tan dichoso sin cumplido.

*Rey.* Fingida ha sido tu muerte?

*Aur.* Si señor. *Rey.* Pues què motivo

à tal accion te obligò?

*Aur.* Conservar el puro, y limpio

claro espejo de mi honor;

porque vn Pirata atrevido,

confiado en su poder,

llevado de su apetito,

de mi entereza, vna noche

fer dueño tyrano quiso;

y su intento consiguièra,

à no averme alli valido

de entregar (nueva Lucrecia)

el aliento al duro filo.

de vn puñal, de cuya herida  
cayendo en el suelo vivo,  
pudo libratme la muerte  
del mas violento Tarquino.

Y convalecida de ella,  
conociendo que el peligro  
se quedaba en sèr, por ser  
poderoso el enemigo;

para estorvarlo, en secreto  
Lisarda, y yo dispusimos,  
que mi muerte se fingièse:  
Esto al silencio remitio;

pues mas de espacio, Señor,  
os datè de todo aviso.

Solo diè. *Princ.* Basta Aurora:

y pues yo la cauta he sido

del delito, bien merece

se le perdone el delito,

quien como yo lo confessa.

*Rey.* Vive Dios, que el rigor mio,

à aver tenido noticia,

lo executara contigo.

*Lisar.* Por esso se diò al silencio.

*Princ.* Yeros de amor, Rey invicto,

se miran con mas piedad.

*Rey.* Pues yo serè mas benigno,

dando à Lisarda la mano.

*Princ.* Hasta que aya conleguido

vn defengaño, no puedo.

*Rey.* En què materia? *Princ.* El motivo

este papel lo dirà.

*Rey.* Yo lo verè por mi mismo. *Leg.*

Dulce bien de mi desseo,

mañana en la noche, advierte,

que en el Talamo, mi muerte

previene el Dios Hymeneo.

Mi vida serà trofeo

de vn veneno, antes que à impio

dueño rinda mi albedrio:

y assi, mira lo que ordenas,

pues vn dia tiene apenas

ya de plazo el dolor mio.

*Felis.* Cielos, mi papel es este. *Ap.*

*Gran.* Miren donde à ballarse vino

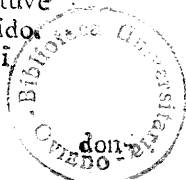
mi perdido pan, pues tuve

ya por èl mi pan perdido.

*Lisar.* Pues este papel à mi

en què me culpa?

*Princ.* En el sitio



donde le hallè, hallè que Flora  
le buscaba: luego es fixo,  
que otro ò ti te lo escribió?

*Felis.* Saber, que el papel es mio  
essa òn la satisfaga;  
pues yo à Aurora te lo escribo.

*Gran.* De esso buen testigo soy;  
y será mejor testigo  
el señor Manzano, quando  
deixado en el Paraiso,  
al toplo de mis altucias,  
lo dexè qual verduguillo,  
desnudo su medio talle,  
à la verguença del siglo.

*Manz.* Qué tu me burlaste? Siento  
tan tarde averlo sabido:  
mas si à encontrar nos bolvemos,  
ya probaràs tu mis filos.

*Princ.* Satisfecho ya, Lisarda,  
Galàn, Esposo, y Marido  
os doy la mano. *Lis.* Y el alma  
de nuevo, Señor, os rindo.

*Rey.* Y tu, Aurora, dà la mano  
à Felisardo, que estimo  
mucho tu vida. *Felis.* Los Cielos  
te guarden, Señor, mil siglos.

*Aur.* La fama de generoso



estienda tu nombre invicto,  
que Rosaura tambien tiene  
al Rey mi hermano, por digno  
dueño de tal hermosura,  
siendo esto suyo. *Rey.* Y mio,  
puedas desleer no puedo.

*Rosau.* Tuyo, Aurora, es mi albedrío,  
*Gran.* Florilla, estos cinco encaxa,  
por saber quantas son cinco.

*Flor.* Del tovillo al pie soy tuya.

*Manz.* Nise, yo del pie al tovillo  
soy tuyo. *Nis.* Pues toca à gloria,  
como cobres el vestido.

*Felis.* Y aqui, piadoso Senado,  
si el desleio con que os sirvo  
os ha acertado à agradar,  
si me alienta vuestro auxilio,  
bolverè à surcar oflado  
con el debil leño mio,  
el pielago del Parnaso,  
donde engolfando los filos  
de mi tolca pluma, pueda  
can tan alto Patrocinio,  
escribir Assumptos nuevos:  
si es que nuevo Assumpto ha sido  
la Muerta por el Honor,  
de quien el perdon os pido.



F I N.



Con Licencia: Impresa en Granada por Andrés Sanchez, Impresor,  
y Mercader de Libros. Vendese en su Casa en la Libreria.  
Año de 1724.